



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA**

**Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia**

**Manuscrito Recepcional**

**Programa de Profundización en Psicología Clínica**

**El Acoso Escolar y su Efecto en el Rendimiento Académico  
en Alumnos de Educación Media Superior**

**Investigación: Teórica**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A**

**Leticia Castro Ramírez**

**Pilar Del Carmen Pech Tolosa**

**Director:** Mtro. Ricardo Galguera Rosales

**Dictaminadores:** Lic. Juan Carlos Romero Guadiana  
Lic. Luis Galindo Rodríguez



Los Reyes Iztacala Tlalnepantla, Estado de México, 03 de febrero 2021.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mi familia por su apoyo incondicional, por haberme acompañado a lo largo de mi carrera, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad y por brindarme su apoyo incondicional. No ha sido sencillo el camino hasta ahora, pero gracias a todos que directa e indirectamente colaboraron para que este sueño se haga realidad. Les agradezco, y hago presente mi gran afecto hacia ustedes mi hermosa familia.

Agradezco a mi director de manuscrito, Mtro. Ricardo Galguera Rosales, con quien con sus conocimientos, apoyo y paciencia me guió a través de cada una de las etapas de este proyecto para alcanzar los resultados que buscaba. Quiero agradecerle por cada momento dedicado para aclarar cualquier tipo de duda que me surgiera, agradecerle por la claridad y exactitud con la que me dirigió en este proceso.

También agradezco aquellas personas que me impulsaron para continuar estudiando, que me brindaron su apoyo cuando lo necesite, gracias a mis amigos y compañeros de trabajo. Gracias a Dios por permitirme tener y disfrutar este logro junto con mis seres queridos; así como agradecer a mi universidad, gracias por haber permitido formarme en ella, gracias a todas las personas que fueron partícipes de este proceso, ya sea de manera directa o indirecta, gracias a todos ustedes.

# ÍNDICE

<b>Resumen .....</b>	<b>6</b>
<b>Abstract.....</b>	<b>7</b>
<b>Objetivo.....</b>	<b>7</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>8</b>
<b>Capítulo 1. Definiciones del acoso escolar y las consecuencias en el rendimiento académico.....</b>	<b>12</b>
<b>1.1. Definición de acoso escolar.....</b>	<b>13</b>
<b>1.1.2 Diferencias entre violencia escolar y acoso escolar (bullying).....</b>	<b>14</b>
<b>1.1.3. Acoso escolar o bullying .....</b>	<b>15</b>
<b>1.1.4. Violencia escolar.....</b>	<b>16</b>
<b>1.1.5. Definición de bullying .....</b>	<b>17</b>
<b>1.1.6. Causas y consecuencias del acoso escolar.....</b>	<b>18</b>
<b>1.2 Tipologías del acoso escolar .....</b>	<b>22</b>
<b>1.2.1 Físico.....</b>	<b>23</b>
<b>1.2.2. Verbal.....</b>	<b>25</b>
<b>1.2.3. Psicológico .....</b>	<b>26</b>
<b>1.2.4 Acoso Social o exclusión social.....</b>	<b>27</b>
<b>1.2.5 Cyberbullying .....</b>	<b>28</b>
<b>1.3. Actores involucrados en el acoso escolar .....</b>	<b>30</b>
<b>1.3.1. Características de las víctimas.....</b>	<b>30</b>
<b>1.3.2. Características de los agresores o acosadores. ....</b>	<b>32</b>
<b>1.3.3. Características de los observadores.....</b>	<b>35</b>
<b>1.4 Factores que originan el acoso escolar .....</b>	<b>38</b>
<b>1.4.1 Factores Personales.....</b>	<b>38</b>
<b>1.4.2 Factores Familiares .....</b>	<b>40</b>

1.4.3. Escolares .....	42
1.4.4. Autoestima .....	44
1.4.5. Problemas emocionales .....	45
1.4.6. Problemas en las relaciones sociales .....	48
<b>Capítulo 2. Educación media superior y desarrollo humano .....</b>	<b>50</b>
2.1. Desarrollo humano, adolescencia y juventud .....	50
2.1.1. Etapas del desarrollo en el adolescente (desarrollo físico, adolescencia temprana y adolescencia media) .....	52
2.1.1.1. Desarrollo físico .....	52
2.1.1.2. Adolescencia temprana .....	53
2.1.1.3. Adolescencia media .....	54
2.2. Características sexuales primarias y secundarias .....	55
2.2.1. Embarazo adolescente .....	56
2.3. Naturaleza de las relaciones psicosociales .....	58
2.3.1. Noviazgo adolescente .....	59
2.3.2. Amistades (pertenencia) .....	60
2.3.3. Relaciones institucionales (profesores, directivos) .....	61
2.3.4. Compañeros .....	61
2.3.5. Drogas .....	62
2.4. Apariencia física .....	63
2.4.1. Bulimia .....	64
2.4.2. Anorexia .....	65
2.4.3. Obesidad .....	66
2.5. Sistema Educativo en México .....	67
2.5.1. Estructura del sistema educativo en México .....	68
2.5.2. Tipos educativos .....	68

2.5.3. Educación media superior (datos estadísticos relacionados con las poblaciones adolescentes).....	70
2.5.4. Ambiente educativo .....	71
2.5.5. Próximo acceso a la universidad o a la vida laboral.....	72

**Capítulo 3. Posibles efectos del acoso en la trayectoria escolar de los estudiantes de educación media superior .....** 75

**3.1 Consecuencias del acoso escolar en el rendimiento académico en estudiantes de educación media superior.....** 75

3.1.1 Definición de rendimiento académico..... 75

**3.2. Factores que tienen impacto sobre el rendimiento académico .....** 76

3.2.1. Factores personales..... 76

3.2.2. Motivación..... 76

3.2.3 Autoconcepto académico..... 77

3.2.4. Bienestar psicológico..... 78

**3.3. Factores sociales (diferencias sociales, entorno familiar, nivel educativo de los padres)..** 79

3.3.1. Diferencias sociales .....

3.3.2. Entorno familiar..... 80

3.3.3. Nivel educativo de los padres .....

**3.4. Factores institucionales (complejidad en los estudios, ambiente escolar, relación estudiante-profesor) .....** 82

3.4.1. Complejidad en los estudios .....

3.4.2. Ambiente escolar..... 84

3.4.3. Relación estudiante- profesor..... 84

3.4.4 Factores socioeconómicos..... 85

**3.5. El acoso como potenciador de un bajo rendimiento académico.....** 86

**3.6. El abandono escolar como consecuencias del acoso en jóvenes estudiantes de educación media superior.....** 87

3.6.1. Definición de abandono escolar.....	87
3.7. Factores que tienen impacto sobre el abandono escolar .....	88
3.7.1. Factores personales (motivación, autoconcepto académico, bienestar psicológico.)	89
3.7.2. Factores sociales (diferencias sociales, entorno familiar, nivel educativo de los padres)	91
3.7.3. Factores extraescolares (socioeconómico, contexto familiar) (ausentismo, reprobación) .....	92
3.7.4. Factores socioeconómicos.....	93
3.7.4.1 Marginación.....	94
3.8. El acoso como potenciador de abandono escolar .....	94
3.8.1 Habilidades sociales o de negociación del acosado .....	96
3.8.2. Alternativas que tiene el acosado frente al problema.....	97
3.8.2.1 Programa del aprendizaje cooperativo .....	97
3.8.2.2. Programa de formación de valores.....	97
3.8.2.3. Modelo del ABC.....	98
3.8.2.4. El programa TEI (tutorías entre iguales) .....	99
Discusión .....	100
Referencias.....	105

## Resumen

---

En el presente trabajo se identifican las repercusiones que tiene el acoso escolar en el rendimiento académico a nivel medio superior, el cual ha tenido relevancia principalmente en las instituciones educativas, ya que se realiza en específico entre estudiantes y se ha estudiado desde una perspectiva social, de acuerdo a este planteamiento, el acoso escolar es un tipo de violencia constante propiciada por uno o varios compañeros de clase, con el fin de lastimar la integridad del alumno acosado el cual tiene características singulares de personalidad, en consecuencia, este problema social que era exclusivo del nivel básico escolar, se ha incrementado a niveles más avanzados como lo es el nivel medio superior, de ahí parte el tema tratado y el deterioro que tiene en el rendimiento académico de los estudiantes que sufren este tipo de hostigamiento. Con base en lo anterior planteado, el objetivo fue identificar cómo influye el acoso escolar en el rendimiento académico en los estudiantes de nivel medio superior. Se discute la importancia de haber encontrado dentro de investigaciones empíricas teóricas, factores relevantes que pueden estar relacionados con el acoso escolar y el desempeño académico de los estudiantes, así como la necesidad de generar intervenciones preventivas a este problema en los niveles más elementales de instrucción formal.

**Palabras claves:** acoso escolar, rendimiento académico, fracaso escolar, prevención.



## Abstract

---

In the present work, the repercussions that bullying has on academic performance at the upper secondary level are identified, which has been relevant mainly in educational institutions, since it is carried out specifically among students and has been studied from a social perspective, According to this approach, bullying is a type of constant violence promoted by one or more classmates, in order to harm the integrity of the bullied student who has unique personality characteristics, consequently, this social problem that was exclusive of the basic school level, it has increased to more advanced levels such as the upper secondary level, hence the subject discussed and the deterioration in the academic performance of students who suffer this type of harassment. Based on the foregoing, the objective was to identify how bullying influences academic performance in high school students. The importance of having found within theoretical empirical research, relevant factors that may be related to bullying and student academic performance, as well as the need to generate preventive interventions to this problem at the most elementary levels of formal instruction, is discussed.

**Keywords:** bullying, academic performance, school failure, prevention.

**Objetivo:** Identificar cómo influye el acoso escolar en el rendimiento académico en alumnos de educación media superior.

## Introducción

---

De acuerdo a datos de la SEP (2018), el tema del acoso escolar ha sido tratado de manera formal en el año 2000, según las cifras de la consulta realizada por el instituto federal electoral (2016) a niños y jóvenes sobre el maltrato escolar, el 32% de los menores entrevistados afirmaron ser víctimas de acoso en la escuela, donde aseguraron haber sido insultados y golpeados por sus compañeros de clase. El acoso escolar es tan grave que, debido a la violencia sufrida, el acosado tiende a bajar los niveles de desempeño académico, de tal manera que la convivencia escolar se hace más difícil, debido a la falta de respeto y la violencia en su contra, estas situaciones han provocado preocupación en las familias y en las escuelas.

El acoso escolar ha alcanzado niveles alarmantes de deserción escolar, así como de bajo rendimiento académico en todos los niveles escolares, incluyendo el nivel medio superior, cabe señalar que este problema es considerado como una problemática social que se presenta de manera frecuente en las escuelas, tanto de gobierno como privadas, generando en el acosado (a) humillación, daño físico y psicológico.

De esta manera el acoso escolar, se refiere a un comportamiento agresivo donde intencionalmente se quiere dañar a otra persona dentro del ambiente escolar en repetidas ocasiones (Espinoza, Márquez, Rodríguez, & Silva, 2016) y así mismo lo considera Santoyo y Frías (2014), que dentro del acoso escolar se manifiestan maltratos físicos y psicológicos que la víctima vive diariamente dentro o fuera de las instituciones, a veces por ser adolescentes tienen miedo de expresarlo ante sus familiares. Teniendo en cuenta que estas agresiones que sufren los adolescentes dentro de los centros escolares, en los años 70's Olweus lo refirió como bullying.

El acoso escolar no solamente viene de alumno a alumno sino también puede venir de los docentes y del personal administrativo, el acoso escolar no solo se da de manera presencial, existe también de manera cibernética; en consecuencia podemos definir que la violencia escolar es un acto que se da al instante o en cualquier momento en contra de cualquier alumno o alumna, maestros (as) o personal que labore dentro de las instituciones, por otro lado, el acoso escolar es un acto que se da repetidas veces en contra de una sola persona, en específico en un alumno, el agresor en complicidad con otros que son los observadores, este ataque puede ser mediante golpes, empujones, apodos, burlas, amenazas verbales o psicológicas que amedrentan a la víctima como lo describe García y Ascencio (2015).

Por otro lado, el acoso escolar físico es el más visible y puede ser el más común dentro de las instituciones, ya que es un maltrato directo con golpes, jalones, patadas e incluso robar las pertenencias de otro alumno (Villota, 2015), dentro de los abusos el de tipo verbal es el más común entre las mujeres, pero los hombres también lo utilizan, para intimidar con palabras al estudiante, este tipo de agresión va dirigido a la integridad del alumno, por ejemplo lo llaman con apodos y burlándose de la forma de vestir (España, 2017). El acoso cibernético es el más popular en estos tiempos por la tecnología que existe, este tipo de acoso la víctima es atemorizada mediante mensajes, fotos tomadas sin autorización subiéndolas a las redes sociales, este tipo de acoso también es visto y utilizado en los estudiantes en línea, provocando estrés y llevando a la víctima a veces al suicidio (Bencomo, 2015). Así mismo, el acoso psicológico es donde la víctima de igual forma es intimidada con palabras y con amenazas, afectando sus emociones y su integridad.

En tal sentido los actores involucrados en este tipo de violencia escolar tienen diferentes características, está la víctima, que tiene un carácter débil físicamente o tiene una autoestima bajo, el agresor, que Erazo (2012) los describe como dos tipos: el agresor de tipo dominante que suele ser muy provocativo, y el de tipo ansioso, que es del tipo explosivo a la menor provocación; por otro lado, están los observadores que son aquellos que apoyan o ayudan al agresor directamente o indirectamente.

No obstante, existen factores que pueden inducir al acoso escolar ya sea para la víctima o el acosador, estos factores pueden ser de índole personal o de condición familiar, dentro de los factores familiares se pueden mencionar los tipos de crianza, estos tienen el poder de disminuir o aumentar el comportamiento del agresor o de la víctima (Mendoza, 2017). Como es sabido los factores que pueden evitar a que un adolescente pueda ser la víctima o pueda ser el agresor, depende del autoestima de cada alumno y de la motivación que los padres le den dentro de su desarrollo académico, de esta manera los adolescentes pueden disminuir las circunstancias de ser una víctima y que pueda tener un buen desempeño académico, de otro modo siendo una víctima del acoso escolar, puede afectar el rendimiento académico perdiendo el interés en los estudios (Salinas & Vaca, 2018).

Por tal motivo se decidió realizar este trabajo mediante una investigación de tipo teórico, donde se realizó una recopilación de artículos científicos y académicos relacionados al acoso escolar en ambientes educativos de nivel media superior, en el cual se buscó en primera instancia conceptualizar el acoso escolar y describir los personajes involucrados dentro de este problema social, y como afecta el desarrollo académico; teniendo como primer tema la

descripción del acoso escolar y las consecuencias que pueden afectar al alumno física y psicológicamente; e identificar la violencia escolar y acoso escolar.

En el primer capítulo se decidió abordar la definición de acoso escolar desde la perspectiva de diferentes autores, así como las diferentes tipologías que se conocen dentro de esta problemática y los factores que originan el acoso. En el segundo capítulo se describen el desarrollo humano, adolescencia y juventud, que son las principales etapas del desarrollo por las que atraviesa el adolescente que busca afanosamente una diferencia de su grupo social, así como las diferentes problemáticas por las que puede pasar el adolescente que sufre de acoso. Dentro de este capítulo se estructura de manera general el sistema educativo en México, identificando los tipos de ambiente escolar y datos estadísticos en relación de adolescentes que cuentan con la educación media superior. Por último se desarrolla el tercer capítulo centrado en los posibles efectos del acoso en la trayectoria escolar de los estudiantes de nivel medio superior, la definición del rendimiento académico, consecuencias del acoso escolar en el rendimiento académico en estudiantes de educación medio superior, factores que tienen impacto en el rendimiento académico, el acoso como potenciador de un bajo rendimiento académico, el abandono escolar como consecuencia del acoso en jóvenes estudiantes de nivel medio superior, definición de abandono escolar y sus características más significativas; para finalizar, se describen algunas alternativas que tiene el acosado para hacerle frente a la problemática.

## **Capítulo 1. Definiciones del acoso escolar y las consecuencias en el rendimiento académico**

---

El acoso escolar es un fenómeno de violencia interpersonal injustificada que ejerce una persona o grupo contra sus semejantes y que tiene efectos de victimización en la persona que lo recibe. Una de las características de este tipo de violencia es que se trata de un abuso de poder entre pares y que se da de manera deliberada y continua y con el objetivo de someter o asustar a una persona. De acuerdo con Espinoza, Márquez, Rodríguez y Silva, (2016), el acoso escolar es el comportamiento agresivo o querer hacer daño intencionalmente a personas indefensas en el ambiente escolar, y puede ser efectuado de forma repetitiva incluso fuera de la institución educativa.

El acoso escolar es uno de los grandes problemas que afectan a las instituciones educativas ya sean públicas o privadas. A este fenómeno también se le conoce como bullying; esta problemática se ha presentado desde años anteriores, sin tomarse en cuenta hasta que hay cierto grado de afección en las personas. Las conductas antisociales de algunos alumnos hacia sus compañeros se presentan principalmente en escuelas primarias, secundarias y preparatorias, y consisten en agresiones físicas y verbales. Además, el acoso escolar puede ser generado por un solo estudiante o por grupos de estudiantes, no importando el sexo de la persona atacada. Este tipo de comportamiento, según Oñederra (2008), es un fenómeno de agresividad injustificada, que puede ser de mayor o menor nivel de gravedad, pero su característica intrínseca es que siempre es violento y como tal, deteriora las relaciones sociales en la escuela, se pierde el respeto o reciprocidad moral entre los pares, dando como resultado que se origine una interacción de dominio-sumisión que cuando se produce de forma prolongada da lugar a procesos de

victimización, con lo que al paso del tiempo se va minando la salud mental de la víctima cuando el acoso es persistente, además de causar daños corporales, hiere profundamente el equilibrio emocional de los acosados, a corto y a largo plazo. Los efectos más comunes incluyen ansiedad, fobia al colegio, aislamiento social, baja autoestima y depresión.

Dentro del salón de clase, la combinación de miedo e indefensión atormenta a las víctimas, incluso en los días festivos, los detalles más amargos de los ultrajes padecidos se entrometen en su mente y transforman su tiempo de esparcimiento en interminables pesadillas. A la hora de encontrar explicaciones que les ayuden a entender su penosa situación, la mayoría termina culpándose a sí mismo. El estigma de inferioridad, de vergüenza y de impotencia que marca a estos estudiantes, les impide revelar su sufrimiento a familiares y mucho menos denunciar a sus torturadores.

### ***1.1. Definición de acoso escolar***

De esta manera, algunos autores definen el acoso escolar como conductas agresivas que se ejercen de manera repetitiva. En este sentido, Enríquez (2015) manifiesta que la violencia escolar es la violación de los comportamientos antisociales dentro y fuera de la institución educativa, creando indisciplina en las aulas, conflictos entre profesores y alumnos, actos vandálicos, acoso sexual, e incluso extorciones, considera que el acoso escolar es otro tipo de violencia con características más específicas.

Por otro lado, Garín, Armengol & Silva, (2013 como se citó en Enríquez, 2015) señala que es la conducta constitutiva de acoso escolar, se considera así cuando afecta el normal comportamiento de la víctima y/o de la clase, tanto fuera, como dentro del centro educativo. Las conductas que causan sufrimiento a las personas son variadas e incluyen: insultos, apodos,

emboscadas, excluir, maltratar las pertenencias, amenazas, empujar, pegar, entre otras, las cuales podrían clasificarse como conductas de maltrato verbal, físico o psicológico. En este contexto, Castillo (2011) señala que una conducta de persecución física y psicológica es considerada como características importantes del acoso escolar. Este autor menciona que el acoso se puede entender como una agresión directa e indirecta a la víctima; tomando en cuenta que la forma indirecta se suscita cuando hay aislamiento social sin libertad de expresión en el grupo, y de forma directa cuando los ataques son de manera abierta y directa hacia la víctima.

La definición de acoso escolar ha sido abordada desde múltiples perspectivas, los diferentes autores como Santoyo y Frías (2014) manifiestan que el acoso escolar es un maltrato físico y psicológico que se realiza con conductas de hostigamiento por parte de una persona a otra dentro de un plantel escolar. Este acto de acoso se considera como algo normal e intrínseco a la experiencia de ir a la escuela que emerge en las etapas difíciles de desarrollo de los estudiantes. Se cree que el enfrentarse a condiciones de acoso-bullying- por parte de los compañeros de la escuela servirá para forjar a los futuros adultos y que solo así aprenderán a defenderse y forjar el carácter.

### ***1.1.2 Diferencias entre violencia escolar y acoso escolar (bullying)***

Para realizar una investigación sobre acoso escolar se tiene que determinar primero las diferencias entre acoso escolar y violencia escolar; porque el uso de ambos términos en diversos artículos consultados parece indistinto.

La violencia escolar se da en cualquier momento entre los miembros de la comunidad escolar que incluye alumnos y maestros; mientras que; el acoso escolar o bullying consiste en una



acción prolongada y sistemática contra un alumno por parte de otro u otros mediante burlas, aislamiento, amenazas, agresiones físicas entre otras (García & Ascensio, 2015).

Un campo especialmente delicado es el relacionado con la violencia en los medios de comunicación. Ramírez (2007) considera que la televisión muestra cada vez con más frecuencia e intensidad escenas de violencia: asesinatos, robos, secuestros y tantas otras escenas inapropiadas durante la infancia. Se ha considerado que una de las causas del acoso escolar, se asocia con la exposición a la televisión debido a que los comportamientos violentos que los niños ven en ella son adoptados después en la institución educativa contra los demás, buscando entre sí las víctimas más vulnerables. En este mismo sentido, Enríquez (2015), señala que los medios de comunicación, sobre todo la televisión, exponen continuamente a la violencia, tanto real - noticieros- como ficticia-películas o series-, y por eso son considerados como una de las principales causas que originan la violencia en los niños y jóvenes, pues lo que observan influye en el comportamiento que manifiestan inmediatamente después y la repetida exposición a la violencia puede producir cierta habituación, con el riesgo de considerarla como algo normal e inevitable.

### ***1.1.3. Acoso escolar o bullying***

Las causas de este fenómeno son múltiples y complejas, pues existen, en la sociedad, ciertos factores de riesgo de violencia, como la exclusión social o la exposición a la misma a través de los medios de comunicación. Para Senovilla (2012), las causas que pueden hacer aparecer el acoso escolar son incalculables, tanto como las formas en las que se manifiesta y los perjuicios que ocasiona. En general, las causas o factores que lo provocan suelen ser personales, familiares, escolares, al igual que los medios de comunicación.

Por su parte, Castillo (2011) menciona que la violencia escolar ocurre entre los miembros de una comunidad educativa (estudiantes, docentes, padres, personal administrativo) y se produce en los espacios físicos de la institución y en los lugares que están relativamente relacionados con lo escolar o con el desarrollo de actividades consideradas extraescolares. La distinción permite ubicar el acoso escolar como una manifestación de la violencia escolar.

#### ***1.1.4. Violencia escolar***

Krug, Dahlberg, Mercy y Zwi, (2003) definen la violencia como el uso intencional de la fuerza o el poder físico, en ocasiones contra sí mismo o hacia otra persona o grupo, con muchas probabilidades de causar lesiones e incluso la muerte, daños psicológicos y de trastornos del desarrollo.

Los efectos de la violencia, crean impunidad e incapacidad en el estudiante para concentrarse, se siente nervioso, cansado y pierde el interés por ir a la escuela acentuándose el ausentismo y la calidad de la enseñanza, de esta manera, Santander (2012) la define como un tipo de violencia denominada escolar, y consiste en el fenómeno que interacciona con las condiciones pedagógicas, los maestros, las instituciones y los estudiantes, mostrando lo que sucede en las aulas. También es importante tener en cuenta el trato de los docentes o administrativos de la institución para con los estudiantes, pues la falta de respeto, la humillación, las amenazas o exclusión entre el personal docente y los alumnos llevan a un clima de violencia y agresión escolar.

Por otra parte, la violencia juvenil en las escuelas se nutre de una mezcla variable de ingredientes personales, familiares y sociales, casi todos los perpetradores tienen en común haber sido sometidos a acoso. Un estudiante sufre acoso escolar cuando está expuesto a ataques

continuos, de los que no puede defenderse fácilmente, por parte de uno o más compañeros de clase. Los asaltos pueden ser físicos, tales como empujones y golpes; los verbales: insultos y burlas; no verbales: gesticulaciones hostiles; o grupales: como la marginación, bromas o difusión de rumores humillantes.

### ***1.1.5. Definición de bullying***

La palabra bullying se refiere al vocablo de la lengua inglesa que debido a su polisemia contiene diferentes significados: el verbo -to bully- implica actuar como un toro con la intención, a menudo, de forzar a alguien a hacer algo: intimidar, tiranizar. El sustantivo -bully- significa persona o escolar que lastima o asusta intencionalmente a personas más débiles. El término -bullying- tiene connotación tanto física como psicológica (Pirillo, 2010). Por tal motivo, se considera que el bullying es un fenómeno que ha estado presente en nuestro país y el mundo desde hace tiempo; en los años 70's el término bullying fue establecido por Dan Olweus, tras el suicidio de tres víctimas de acoso escolar por compañeros de la misma institución.

El bullying se fundamenta por dos facetas que se presentan entre los estudiantes:

- 1) la aparición del acoso escolar, está se caracteriza por las conductas agresivas.
- 2) la tipificación de las condiciones generales de la víctima.

El bullying o acoso escolar es un daño que ha afectado a la comunidad escolar y en nuestro país no es la excepción, pero este ha pasado desapercibido o lo toman como un problema social que no puede traer consecuencias (Molina, 2015). Este suceso del bullying fue tomado como un juego entre los alumnos para marcar autoridad dentro de la escuela o en el aula, y ha llegado a agresiones insospechables, que ya no se distinguía su práctica porque estas agresiones

se daban en escuelas públicas como privadas, no importa el género, tanto hombres como mujeres ejercen el bullying. El bullying como se ha descrito se basa en la intimidación para fines de quien busca el poder, fomenta un clima de violencia e inseguridad para los que son agredidos en el colegio.

Montañez y Martínez (2015), hace distinción entre bullying directo o indirecto: el directo consiste en ataques abiertos hacia la víctima, mientras que el bullying indirecto, consiste en provocar el aislamiento o la exclusión intencional de un individuo o grupo. Para Olweus (1993), es importante que se preste atención al bullying indirecto, ya que es menos visible y sus efectos son progresivos. Por otro lado, los medios de comunicación difunden noticias de diversas agresiones en las escuelas, peleas entre compañeros, exhibición de casos de suicidios de adolescentes relacionados con los problemas de acoso, profesores amenazados por los padres de los alumnos, entre otras clases de agresiones y a todo esto los noticieros lo llaman bullying.

Así mismo, la asociación de la palabra bullying el maltrato entre escolares se debe exclusivamente a que los estudios de psicología educativa se han enfocado en los conflictos entre estudiantes de la misma edad o que comparten un intervalo por edades, en donde descartan las escuelas como promotoras de estos actos. El bullying no es exclusivo de las escuelas, este factor se puede observar en las calles, en los jardines o en los hogares; en espacios donde conviven niños y adolescentes; aunque el bullying no es exclusivo de las escuelas, en estos escenarios es más notable y visible (Montañez& Martínez, 2015).

### ***1.1.6. Causas y consecuencias del acoso escolar***

El acoso escolar, afecta no solo la situación psicológica de las víctimas o de los implicados en ella, sino por ende afecta el rendimiento académico debido a las frustraciones, a la

falta de interés por ir a la escuela y por los diferentes infortunios que puede atraer este problema (Montañez & Martínez, 2015). Los acosos escolares afectan significativamente el rendimiento académico de los estudiantes, quienes son sometidos a un estado de depresión y convulsión psicológica, en donde el alumno pierde el interés por los estudios (Salinas & Vaca, 2018).

En la mayoría de los casos el rendimiento académico se relaciona con la motivación o la calidad de las prácticas docentes, sin embargo, la presencia de conductas violentas a nivel secundaria, pone en consideración abordar esta problemática en el nivel medio superior. Sea cual sea el tipo de acoso escolar, la víctima suele sufrir problemas serios en su vida. Los adolescentes pueden experimentar un gran pánico y evitar acudir al centro educativo para no toparse con su acosador. Bencomo (2015) determinó que el acoso escolar puede acabar en fracaso escolar, ansiedad anticipatoria o fobia al colegio, con lo que configura una personalidad insegura para el desarrollo óptimo de la persona, a nivel personal o social.

Las consecuencias negativas para la víctima de acoso escolar son fundamentalmente:

- Estrés patológico.
- Depresión.
- Sentimiento de culpa.
- Baja autoestima y autoconcepto negativo.
- Bajo rendimiento académico y fracaso escolar.
- Ataques de pánico.
- Insomnio.
- Ansiedad extrema.
- Mala reputación y baja popularidad.

- Aislamiento social y soledad.
- Problemas en sus relaciones sociales.
- Ideación suicida.

Villota (2015), afirma que las víctimas de acoso escolar o bullying manifiestan cambios repentinos en la asistencia a clase o en el rendimiento académico, pérdida de interés en las tareas escolares, sus trabajos de baja calidad, no se concentran en clase ni en sus tareas, casi no salen a recreo o salen solo un momento y regresan. Suelen estar siempre junto a gente mayor como el conserje, maestros o permanecen dentro del aula donde creen estar seguros.

Existen múltiples factores externos e internos a la escuela que afectan la motivación de un alumno por aprender, hechos que pueden ser interpretados desde diferentes perspectivas por los docentes, así algunos sólo atribuyen el causal a contextos familiares y sociales. Las consecuencias del acoso escolar son múltiples: baja autoestima, ausentismo escolar, disminución del rendimiento escolar, involucración en acciones violentas, uso lúdico de sustancias nocivas y repercusiones en la salud física y mental entre otras. Incluso en algunos estudiantes adolescentes el acoso escolar les produce enfermedades psicosomáticas, ideación suicida o suicidio (Santoyo & Frías, 2014).

Así mismo, Castro (2020) señala que, en las instituciones educativas el acoso escolar se constituye en una preocupación permanente, pues afecta la convivencia de los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje. Las características de la escuela pueden asociarse con la aparición del problema, no obstante, se dice que entre más grande sea el contexto educativo es más alta la probabilidad de la presencia de acoso ligado a la falta de vigilancia y control.

Pero no se puede hablar de consecuencias sin hablar de posibles causas también. Algunas de estas pueden residir en los modelos educativos a que son expuestos los estudiantes, en la ausencia de valores, de límites, de reglas de convivencia; en el alcohol y drogas, en el pandillerismo, en recibir sanción o castigo a través de violencia o intimidación y aprender a resolver los problemas y las dificultades con la violencia.

Por otra parte, se han considerado algunas causas del acoso escolar como los de origen de contexto social y cultural, procedencia familiar y nivel socioeconómico de los sujetos involucrados. Desde una perspectiva psicosociológica se interpretan como fenómenos de agresión social entre iguales y sus dinámicas de abuso de poder en el entorno educativo como signos y síntomas de otras destrucciones.

González (2015) hace alusión a que existen bastantes propuesta y nuevas leyes para prohibir la violencia entre iguales, aunque existe un número significativo de casos donde se ha detectado que el problema viene desde la casa, las causas por las que se presenta el acoso pueden ser los métodos que suelen utilizar los padres para corregir a sus hijos, los métodos rígidos en los cuales las reglas son demasiado estrictas, conducen a que los niños crezcan sin iniciativa, tengan poca capacidad para tomar decisiones y baja creatividad, de esta manera el niño puede llegar a ser rebelde y propenso a ser víctima; por otra parte, los métodos permisivos son otro factor de riesgo, ya que los niños no tienen establecidas reglas claras, no se administran consecuencias frente al comportamiento inadecuado y por lo tanto estos niños carecen de habilidades sociales haciéndolos propensos a ser agresores.

Por otro lado, se ha demostrado que los estudiantes que ejercen el acoso escolar e intimidación manifiestan mayor permisividad ante la violencia, así como una actitud más

negativa hacia la propia institución educativa y una menor valoración hacia el profesorado y los propios compañeros, Jiménez y Bernal (2015) han señalado la importancia que tiene la relación con los iguales, ya que existe un elemento de vulnerabilidad ante el acoso, de manera que los alumnos rechazados por sus compañeros y con menor integración en el grupo son en mayor medida objeto de acoso escolar.

Por lo que suele suceder que el acosador se ve superior y en ocasiones cuenta con el apoyo de otros atacantes, o porque el acosado es alguien con muy poca capacidad de responder a las agresiones. En las causas familiares se encuentra que el origen de la violencia puede residir en la ausencia de un padre, o por el contrario, la presencia de un padre violento que puede llevar a un comportamiento agresivo en los niños y a la violencia en la adolescencia, por otro lado, las tensiones matrimoniales, las situaciones socioeconómicas o la mala organización en el hogar pueden también contribuir a adoptar conductas agresivas en los niños (Enríquez, 2015).

Dentro de la literatura sobre este tema se ha confirmado que la relación que existe en la estructura familiar o en el movimiento socio-familiar, relación paterno-hijos caracterizada por falta de intimidad familiar, rechazos, la distancia, falta de comunicación familiar, problemas en casa por la imposición de normas y valores, influencia de estilos parentales y educativos, sobre la percepción de las actitudes y conductas relacionadas con la agresión, así como conflictos a la hora de establecer estructuras para socializar; se considera que pudieran ser algunas causas de que un adolescente se vuelva acosador o víctima (Jiménez & Bernal, 2015).

## ***1.2 Tipologías del acoso escolar***

Se reconocen cuatro tipos de acoso escolar: 1) físico: agresiones hacia la víctima o sus pertenencias, 2) verbal: mediante palabras hirientes sobre algún aspecto de la víctima; 3)



psicológico: ejerciendo poder sobre ella e infundiendo temor y4) relacional o social: en la actualidad han surgido nuevas modalidades de acoso denominadas -ciberacoso- que consisten en utilizar las TIC, principalmente el Internet para acosar a los compañeros.

### ***1.2.1 Físico***

El tipo de acoso físico es el más común, especialmente entre chicos: incluye golpes, empujones e incluso palizas entre uno o varios agresores contra una sola víctima. En ocasiones, se produce también el robo o daño intencionado de las pertenencias de las víctimas -lo que se conoce como bullying económico-. De acuerdo a España (2017), otras acciones pueden ser:

- Empujar: mover a la persona intempestivamente utilizando su propio cuerpo y en ocasiones con objetos.
- Pellizcar: ejercer una fuerza dolorosa con los dedos en el cuerpo de la víctima.
- Escupir: despedir saliva en el cuerpo de otra persona.
- Robar: tomar pertenencias y dinero propiedad de otra persona sin su consentimiento.
- Esconder cosas: ocultar las propiedades de otra persona en lugares desconocidos.
- Romper cosas: destruir las propiedades de otra persona de manera intencionada.
- Amenazar con armas: amedrentar a otra persona con instrumentos punzo cortantes o armas de fuego.

Enríquez (2015), refiere que existen dos modalidades de acoso escolar, primeramente, está el acoso físico, el cual consiste en conductas agresivas directas contra la persona o contra sus pertenencias, en este sentido, la víctima se ve enfrentada con el agresor cara a cara y se realizan conductas de agresión hacia ella como: pegar, empujar, daños en los materiales educativos, robo

de dinero, entre otras. En segundo lugar, existe el acoso psicológico, llamado también relacional o social, el cual se refiere a actos que convierten al individuo en víctima y logran que sea líder del grupo, dañando sus relaciones interpersonales, actos como: ignorar a la persona, no dejar que participe en actividades, humillar o desvalorizar; este puede darse de forma directa cuando los actos son realizados por el acosador o indirecta cuando son a través de un tercero. En este tipo de acoso, el objetivo es disminuir la autoestima del alumno, fomentando la sensación de inseguridad y el temor de la víctima. Dentro de este contexto, Teruel (2007) señala que dentro del acoso escolar se puede presentar maltrato físico, que se relaciona en una acción no accidental de un estudiante, que provoca daño físico o enfermedad en otro estudiante.

Villota (2015), considera la violencia física al daño directo de cualquier estudiante de una institución educativa por parte de un alumno o grupo, el acoso físico puede ser directo, si el sujeto sufre daños contra el cuerpo, como puñetazos, golpes, agresiones con objetos, jalar el cabello o mordiscos, o indirecto cuando las agresiones son en la propiedad del estudiante, como robar sus pertenencias, dañar sus objetos, tirar y romper sus prendas de vestir.

El acoso de tipo físico es el más visible, ya que el acosador utiliza su fuerza física para atemorizar a su víctima con patadas, bofetadas y otro tipo de agresiones físicas, el agresor intenta humillar y someter a la persona a la que van dirigidos sus golpes. Este tipo de acoso pasa difícilmente desapercibido porque suele dejar señales físicas.

Es importante mencionar que este tipo de acoso escolar suele producirse en compañía de otras personas, de otros amigos que alaben e inciten a pegar aún más a la persona que se encuentre frente a ellos. Así, el acosador se siente poderoso, el líder, el más fuerte. El acosador suele necesitar la compañía de los demás que le sirvan de apoyo.

### ***1.2.2. Verbal***

El tipo de acoso verbal incluiría todas las acciones no corporales con la finalidad de discriminar y menospreciar a la víctima: difundir chismes o rumores, realizar acciones de exclusión o bromas insultantes y repetidas del tipo poner apodos, insultar, amenazar, burlarse, reírse de los otros, generar rumores de carácter racista o sexual, etc. Lo utilizan más las chicas, las cuales suelen actuar en grupo contra una única víctima (España, 2017).

Sin duda, los niños (as) y adolescentes son más sensibles que los adultos, razón por la cual este tipo de agresión le afecta notablemente, ya que todavía no tienen una noción consolidada de su propia personalidad. Para Bencomo (2015), los comentarios de sus pares desempeñan una función crítica para la formación de esa personalidad, en esta etapa del desarrollo hacen caso de lo que les dicen sus compañeros, su opinión es importante para ellos, así como parecerse a los demás, el adolescente en su etapa del desarrollo y fijación de su personalidad quiere estar a la moda, ser aceptado por el resto de los adolescentes, estos comentarios influyen en su estado de ánimo y desenvolvimiento, es importante para su personalidad lo que se pueda decir de él; ya que las palabras de sus compañeros de edad le dicen lo que ellos piensan de él, pero también cómo debería ser y cómo será en el futuro.

Este tipo de acoso es el más recurrente, ya que se trata de un maltrato verbal dirigido al estudiante, que no deja huellas visibles en el alumno, éste se relaciona con burlas, insultos, palabras denigrantes, que puede dejar al estudiante con su autoestima baja. En la etapa de la adolescencia recibir este tipo de comentarios, suele afectar la vida del estudiante, ya que se encuentra en una etapa donde la sensibilidad está a flor de piel. Muchas personas sometidas a acoso verbal han tenido que volver a reforzar su autoestima y creer en sí mismas (Lemos, 2019).

### ***1.2.3. Psicológico***

Como señala Bencomo (2015) el ataque psicológico es la conducta inapropiada hacia la persona agredida, en la cual la excluyen de todas las actividades, hablan mal de ella, y la aíslan del resto del grupo y de sus compañeros. En este caso existe una persecución, intimidación, tiranía, chantaje, manipulación y amenazas. Son acciones que dañan la autoestima de la víctima y fomentan su sensación de temor, con el problema añadido que son las más difíciles de detectar por parte de profesores o padres porque son formas de acoso o exclusión que se llevan a cabo a espaldas de cualquier persona que pueda advertir la situación.

Frecuentemente, los agresores utilizan esta forma de acoso con el fin de subrayar, reforzar o resaltar acciones llevadas a cabo con anterioridad, manteniendo así latente la amenaza. Incrementan la fuerza del maltrato, pues el acosador exhibe un poder mayor al mostrar que es capaz de amenazar, aunque esté presente una figura de autoridad. En el agredido, aumenta el sentimiento de indefensión y vulnerabilidad, pues percibe este atrevimiento como una amenaza que tarde o temprano se materializa de manera más contundente. Pueden consistir, por ejemplo, en una mirada, una señal obscena, una cara desagradable o un gesto.

Como consecuencia este tipo de maltrato como de cualquier otro va disminuyendo la autoestima de la víctima afectando su desarrollo emocional; en estos tipos del maltrato muchas veces las personas que son víctimas, tratan de salir de esa pesadilla que todos los días se repite y solo encuentra consuelo en las drogas o llegan al suicidio con tal de ya no estar en constante sumisión o miedo. En este tipo de acoso a la víctima le cuesta mucho trabajo rehacer una relación afectiva o de tipo social. Por otra parte, para que exista el acoso psicológico es necesario que se

produzcan conductas de desigualdad injustas con el alumno, aunque no sean reconocidas porque la víctima no se queja sobre ese acoso o maltrato.

#### ***1.2.4 Acoso Social o exclusión social***

Pretende aislar al niño o joven del resto del grupo, ignorándolo, alejándolo y excluyéndolo del resto de sus compañeros, el cual puede ser directo: excluir, no dejar participar a la víctima en actividades, sacarlos del grupo o indirecto: ignorar, tratar como un objeto, como si no existiera o hacer ver que no está ahí. De acuerdo con Cano (2018), el acoso escolar social busca producir daño en las relaciones de la víctima con terceros. Incluye estrategias para difamar, ridiculizar, inducir a la discriminación o el desprecio, aislar o excluir a la víctima de grupos de interacción escolar, actividades recreativas o deportivas.

Denominada así por el interés del agresor en separar a la víctima del grupo escolar y bloquearla socialmente, para Erazo (2012), la intención es hacer sentir a la víctima como rechazada del grupo escolar al que busca adaptarse, teniendo que aislarse y marginarse por ser considerada como diferente, sea por sus condiciones psicológicas, físicas, raza, sexualidad o cultura. En algunos estudios mencionados por el mismo autor, plantea que, en las escuelas de primaria en España, esta situación se da en el 8% de los niños y en donde el 10% es clasificado como muy rechazado por sus compañeros, al igual que este tipo de intimidación es más frecuente en el género femenino y en instituciones privadas más que en las públicas.

La exclusión social agrupa las conductas de acoso escolar que buscan excluir de la participación al acosado. Se niegan a integrar a la persona tratándola como si no existiera, impedir que se exprese, impedir sus participaciones, esto puede producir un vacío social en su entorno. El objetivo de esta conducta es bloquear socialmente a la víctima, las conductas que se

ejercen es buscar el aislamiento social y tratar de marginar a la víctima. Los tipos de conducta en este tipo de agresión son:

- Exclusión de un grupo-exclusión social.
- Ruptura de la comunicación e interrelación con su red social.
- Manipulación social, pretendiendo que la víctima realice acciones contra su voluntad.
- Coacción.

Los adolescentes que son intimidados con frecuencia no saben cómo responder a un comportamiento agresivo, luchan contra las humillaciones y al ser excluidos consideran la escuela como un lugar inseguro. Este tipo de acoso puede verse reflejado en las conductas como, por ejemplo: sufrir de insomnio, pérdida de apetito, ataque de ira, agresividad ante su familia (Merayo, 2013).

### ***1.2.5 Cyberbullying***

El ciber-bullying (CB) se considera una nueva forma de acoso entre iguales, que consiste en utilizar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, principalmente Internet y el teléfono móvil, para hostigar y acosar a los compañeros.

El ciber-acoso implica la utilización de las TICS, en el cual mandan en su celular mensajes de texto, utilizan el correo electrónico, incluyendo las páginas web de redes sociales, para difundir información hiriente hacia un individuo (Bencomo (2015)

Con la penetración de las nuevas tecnologías, cada vez es más frecuente este tipo de actos. Es un tipo de acoso muy grave y preocupante por la gran visibilidad y alcance que se logra de los actos de humillación contra la víctima y el anonimato en que pueden permanecer los acosadores.

Los canales son muy variados: mensajes de texto en móviles, tabletas y ordenadores, páginas web y blogs, juegos on line, correos electrónicos, chats, encuestas on line de mal gusto, redes sociales, suplantación de identidad para poner mensajes, etc. El contenido del acoso va desde los típicos insultos a montajes fotográficos o de vídeo de mal gusto, imágenes inadecuadas de la víctima tomadas sin su permiso, críticas respecto al origen, religión, el nivel socioeconómico de la víctima o de sus familiares y amigos, etc. Todo vale con el fin de humillarla. Con independencia del tipo de bullying, el perfil del acosador suele ser el de una persona físicamente fuerte, impulsiva, dominante, con conductas antisociales y con una ausencia total de empatía con sus víctimas. El entorno virtual facilita la intimidación e intensifica la experiencia de abuso desde la perspectiva de la víctima. Es así que aquellas herramientas que los pares utilizan para mantenerse comunicados se transforman en un objeto que facilita el acoso (Bencomo, 2015).

Las conductas de victimización directa y tecnológicas son más frecuentes en los adolescentes; Melero (2017) identifica una reciente revisión sobre el cifrado de los ciber-acosos donde concluye que la prevalencia media es del 26.65%, con un rango desde un 78.31% - experiencias ocasionales- hasta un 4.60% -ciber-acoso severo-. En cuanto el género se observa una mayor implicación de los varones en el acoso escolar, como agresores y como víctimas; y en el acoso cibernético un estudio encontró una prevalencia en las chicas como ciber víctimas y de los chicos como ciber agresores.

Este tipo de acoso escolar que es el de moda -ciber acoso- trae consigo muchas consecuencias sobre sus víctimas, ya que se ven afectadas a nivel académico -baja concentración y rendimiento-, psicológico, incrementando el padecimiento de ciertas condiciones -ansiedad,

depresión, baja autoestima o intento de suicidio- y social -aislamiento, déficit en habilidades sociales, autocontrol y estrategias interpersonales-. (Melero, 2017).

El Ciber-bullying se refiere al envío reiterado de mensajes desagradables, ofensivos e insultantes; -acecho- refiere al envío reiterado de amenazas de daño o intimidación excesiva; -denigración- este incluye la difusión de contenidos difamatorios, rumores o mentiras para dañar la reputación de una persona; violación de la intimidad, robo de contraseña y la creación de perfiles falsos para enviar mensajes o hacer comentarios maliciosos en nombre de otra persona.

### ***1.3. Actores involucrados en el acoso escolar***

Los rasgos personales de cada sujeto lo hacen diferente al resto, y en el caso del acoso escolar, tanto las víctimas como los acosadores y los observadores cuentan con ciertas características cognitivas, conductuales y socioemocionales para ser cómo se comportan o ser percibidos como tales. Así que se identificaran algunos aspectos de los agresores, víctimas y de los observadores que son los principales actores que se identifican ante un acoso escolar.

#### ***1.3.1. Características de las víctimas***

Las víctimas son las personas que reciben las agresiones o humillaciones de acoso escolar; frecuentemente las víctimas muestran condiciones de debilidad física o psicológica, baja autoestima, discapacidades; con frecuencia las víctimas aceptan las acciones que los demás realizan en su contra, soportándolo durante mucho tiempo sintiéndose inferior ante los demás, diciendo que es una mal estudiante o un mal compañero (a), generalmente son los menos populares del salón o de la escuela.



Hay dos tipos de víctimas: las pasivas o sumisas que son las que no reaccionan o protestan frente al acoso escolar, aunque en ocasiones muestran su miedo y manifiestan su vulnerabilidad; algunas no conocen porque las acosan o las molestan sus compañeros, lo atribuyen a sus características físicas, como, por ejemplo: estar obeso(a), tener una discapacidad, la forma en que habla, su origen étnico o por su condición socioeconómica. Las víctimas regularmente se aíslan de los demás, son pocos sociables, no son muy amigables y tienen problemas para socializar (Enríquez, 2015).

Las víctimas activas, agresivas o provocadoras son aquellas que reaccionan con violencia ante el acoso escolar de tal forma que esa reacción se convierte en justificación del acoso por el mismo agresor: las reacciones y provocaciones de la víctima pueden ser de muy distintos tipos, como violencia física o verbal, amenazas o manifestaciones muy notorias al dolor. A veces, las víctimas activas, agresivas o provocadoras mezclan su condición de víctima con la de agresores.

Los alumnos acosados manifiestan cambios de conducta, como aislamiento, desgano, disminución de la comunicación verbal, rebeldía y descuidos en sus tareas tanto escolares como de casa. Se les ve desaliñados, procuran vestir con prendas no llamativas para pasar desapercibidos, manifiestan tristeza a veces con llanto, todo esto los puede llevar a la depresión.

Por otra parte, Villota (2015) refiere que son diversos los estudios que han tratado de analizar y conocer el perfil psicológico del agresor y de la víctima, indicando que el agresor muestra alta tendencia al psicoticismo y las víctimas alta tendencia a la introversión y baja auto estima.

Un estudio de investigación realizado en Varón (2010) dice que con relación a las víctimas los maestros mencionan que un 8% de los alumnos son ocasionalmente víctimas de

intimidación, y que un 7% de los alumnos ocasionalmente intimidan a otros usando la violencia física. Estas intimidaciones entre escolares son sucesos muy complicados ya que producen un marco de las relaciones interpersonales y frecuentemente son dentro del contexto escolar; en este sentido las víctimas representan y manifiestan inadaptación social y las ausencias en el año escolar, que los lleva al fracaso escolar.

Del mismo modo, Muñoz (2016) hace mención de dos tipos de víctimas: la primera, que son las pasivas y se caracterizan por vivir una situación social de aislamiento, mostrando inseguridad y tienen una apariencia física con alguna peculiaridad, por lo que resulta blanco fácil para el acosador; la segunda, la víctima provocadora: esta muestra un comportamiento molesto, inadecuado e irritante para los demás y además tiene una tendencia excesiva e impulsiva a actuar e intervenir, sin llegar a elegir la conducta que puede resultar más adecuada en cada situación.

Se han realizado estudios donde ponen en evidencia que el riesgo de ser víctima de acoso escolar se incrementa, por el hecho de pertenecer a una minoría étnica en situación de desventaja, ya sea por el idioma, por las diferencias culturales, por la adopción de conductas contrarias a los estereotipos sexistas tradicionales o por presentar alguna necesidad educativa especial (Muñoz, 2016).

### ***1.3.2. Características de los agresores o acosadores***

Sierra (2010) menciona que los agresores o acosadores suelen participar en actividades como bromas que realizan en repetidas ocasiones, molestan a sus víctimas, los insultan, los envuelven en peleas o conflictos, les quitan sus pertenencias, por lo general los agresores escogen a los más débiles. El agresor puede ser un compañero del mismo grupo o nivel educativo, o un estudiante mayor que busca a su víctima en los grados menores. Erazo (2012) refiere que con

frecuencia los agresores tienen compañeros que aprueban, celebran y de este modo refuerzan el comportamiento del agresor, el cual es caracterizado como un estudiante que físicamente es más fuerte que otros y en su condición escolar tiene tendencia a repetir materias y presenta dificultades en la integración escolar.

Erazo (2012) menciona dos tipos de agresores, uno es de tipo dominante y otro de tipo ansioso. El primero se caracteriza por el ser provocativo y agresivo de tipo cognitivo, el segundo es de tipo dominante explosivo a la menor provocación, y con una necesidad de dominar a los demás.

Los docentes suelen afirmar que los agresores suelen estar entre los más populares entre su grupo de amigos o en el colegio. Algunos estudios muestran que los agresores, se caracterizan por tener dificultades sociales, sin embargo, por lo regular están menos aislados que las víctimas, los agresores suelen tener inseguridades o tienen tendencia violenta a través de la cual buscan llamar la atención y así dominar a los demás (Echeverri & González, 2018). Como se mencionó anteriormente, los agresores tienen compañeros que les aplauden y celebran su comportamiento, cabe señalar, que estos compañeros como los que menciona Echeverri y González (2018) se convierten en acosadores, y son compañeros manejables y fáciles de influir, con necesidades de ser aceptados socialmente dentro de su círculo. Otra aproximación es la que hace Olweus (1993) quien menciona que existen tres tipos de acosadores o agresores. De esta forma, los agresores algunas veces pueden estar implicados en contextos de delincuencia juvenil, esto también produce un fracaso escolar.

El primero es el acosador asertivo. Este tipo de agresores tiene buenas habilidades sociales y popularidad dentro de su grupo dentro de la escuela, es capaz de organizar y manipular a otros para que cumplan sus órdenes, y tiene una postura de líder para intimidar.

El segundo tipo de acosador es el poco asertivo, quien actúa con un comportamiento antisocial para intimidar y acosar directamente a otros; a veces como reflejo de su falta de autoestima y de confianza en sí mismo. Siempre encuentra gracioso y divertido su comportamiento de acoso y consigue siempre lo que se propone.

El tercero tipo de acosador según el autor, es el acosador víctima, quien acosa a compañeros más jóvenes, busca entre los grupos a su víctima que sea más pequeña o de menor edad que él, pero a su vez, él es acosado por otros compañeros mayores o puede ser una víctima dentro de su familia. Dentro de estos tres tipos de acosadores el que más se puede encontrar en el ambiente escolar, es el del acosador asertivo y este se da entre hombres como en mujeres (Echeverri & González, 2018).

De esta manera, Muñoz (2016), menciona algunas características de los alumnos que son agresores/as, el autor dice que son:

1. Físicamente fuerte, es mayor o de igual edad.
2. Necesitan dominar, tener poder y sentirse superiores.
3. Con un fuerte temperamento, se enoja con facilidad, son impulsivos y con una baja tolerancia a la frustración.
4. Generalmente opuestos, desafiantes y agresivos hacia los adultos

5. Son vistos como si fueran malvados, duros y como si mostrasen poca simpatía hacia sus víctimas.
6. No están ansiosos ni seguros; suelen tener autoestima alta.
7. Participan tempranamente en otros comportamientos antisociales, tales como robo, vandalismo, drogas y alcohol.

### ***1.3.3. Características de los observadores***

¿Cuál sería entonces el rol de los observadores? Estos constituyen el último factor de análisis que se describe cuando se habla del acoso escolar. Sin embargo, tienen un rol dependiendo de las acciones que aquel realiza, ya sea a favor o en contra de las víctimas o de los agresores. Por otro lado, Olweus (1978, como se citó en Cuevas& Marmolejo, 2016) señala que los observadores siempre declaran estar en contra de la víctima; por otra parte, Cuevas y Marmolejo (2016) consideran que el observador no actúa para defender a la víctima, por tener miedo, porque no sabe cómo ayudarle, y por eso su postura de la conducta de no intervenir o la inferencia ante las víctimas.

Los observadores son aquellos que, sin estar vinculados de manera directa al acoso escolar, atestiguan y de alguna forma son partícipes de este. Por lo que Santoyo y Frías (2014), los clasifica en función del tipo de implicación y grado de involucramiento en situaciones de acoso: el observador activo ayuda o apoya al agresor abiertamente, sin ejercer violencia; el observador pasivo refuerza al agresor de manera indirecta -por ejemplo, al reírse de las agresiones-; el observador prosocial ayuda a la víctima y el espectador solo observa el acoso. Un estudio realizado en Enríquez (2015) deja ver que los espectadores o personas que no participan directamente de la violencia pero que conviven con ella sin hacer nada para evitarla, pueden

producir, aunque en menor grado, problemas parecidos a los que se dan en la víctima o en el agresor -miedo a ser víctima de una agresión similar, reducción de la empatía, entre otros- contribuyendo con su conducta indiferente a que aumente la falta de sensibilidad, la apatía y la insolidaridad respecto a los problemas de los demás, características que incrementan el riesgo de que sean en el futuro protagonistas directos de la violencia.

Para Cano y Vargas (2018), los observadores son actores fundamentales en el acoso escolar y cualquier estrategia de prevención o mitigación debe tenerlos en cuenta. Se trata de quienes presencian el acto de acoso, que pueden ser otros estudiantes, docentes, funcionarios administrativos o directivos docentes, así como personas externas que tienen relación con el colegio o que se percatan del acoso escolar. Se ha demostrado que el papel del observador es fundamental frente al acoso escolar, pues la forma como los observadores reaccionen puede generar aumento o disminución de la agresión.

El observador agresivo o provocador, que motiva o estimula el acoso escolar o que anima para que se continúe acosando. Son incitadores al acoso que en algunas ocasiones se convierten también en agresores. Según algunos estudios, los hombres tienen mayor tendencia a ser espontáneamente observadores agresivos -motivadores o animadores-, mientras que las mujeres son más influenciables que los hombres al momento de tomar la decisión de agredir a los compañeros por influencia de un observador agresivo.

El observador neutro o pasivo, que se limita a mirar el acto de intimidación o agresión, pero no actúa. Su pasividad suele ser por indiferencia, por presión colectiva o por miedo de convertirse en una víctima directa.

El observador proactivo o asertivo es el que busca, con o sin éxito, el modo de evitar el acoso escolar a sus compañeros. Se trata de estudiantes que apoyan a la víctima, que a veces hacen frente al agresor o que denuncian y condenan los hechos de acoso. Una de las opciones de comportamiento más usuales del observador asertivo es buscar a otras personas –como compañeros o adultos con autoridad– que ayuden a resolver el conflicto entre la víctima y el agresor.

En una investigación realizada en Cuevas y Marmolejo (2016) se determina que el 57% de las intervenciones realizadas por el observador son efectivas para detener el acoso, considerando un dato donde consideran que, entre función del sexo, son los hombres quienes intervienen con mayor frecuencia para detener la agresión, sin embargo, este mismo autor considera que son las mujeres que asumen en mayor medida el rol de defensoras de la víctima.

Por lo que, algunos factores son los que se relacionan para que los observadores actúen de manera pasiva, estos factores pueden ser personales, relacionales o interpersonales; a lo que se dirige que podría ser las prácticas de crianza de los cuidadores, así como las creencias, y los valores de cada sujeto. Otro factor que contribuye al comportamiento de los observadores es cognitivo, emocionales y morales, el cognitivo tiene una relevancia con los modelos de procesamiento de información social (Cuevas & Marmolejo, 2016). Se podría sintetizar que los observadores atienden las señales de manera selectiva, dependiendo de su tendencia interactiva, a favor o en contra de la víctima o del agresor.

## ***1.4 Factores que originan el acoso escolar***

Como es evidente existen varios factores que pueden inducir a la agresión hacia los compañeros de colegio, es importante identificar y abordar los factores de riesgo asociados a este problema del acoso escolar.

### ***1.4.1 Factores Personales***

Así mismo dentro de los factores de riesgo Castillo, Gutiérrez y Peña (2012) mencionan que hay diversas variables como factores que pueden inducir al bullying o acoso escolar; como es la variable sexo. Los estudios identifican que la mayor parte de los que sufren bullying son hombres y esto se asocia con características de debilidad, rasgos de feminidad, dedicación a los estudios, situación económica o por tener alguna discapacidad. Otra variable es la edad, que está indicada en algunos estudios que la mayor parte de las víctimas tiene una edad aproximada de entre 10 a 14 años, lo cual se relaciona con factores familiares, como los estilos parentales donde la sobreprotección, predispone a sufrir bullying. Otro factor de riesgo para el bullying es el consumo de sustancias, problemas de personalidad y psicológicos como la depresión y la ansiedad.

Dentro del factor personal existen dos distinciones de índole personal en cuanto a la víctima y en cuanto al agresor o victimario. De acuerdo con Sánchez (2017), el factor personal en cuanto a la víctima indica que cualquier niño puede ser víctima de acoso escolar, sin que por ello signifique que exista una tipología previa para ser elegido por el agresor. Sin embargo, vale destacar que si existiera algún rasgo característico, los ataques de violencia escolar usualmente son sobre niños con algún rasgo físico o cultural diferenciado, baja autoestima, y con pocas habilidades sociales para relacionarse con sus compañeros. Sin duda, los niños que son víctimas



de sobreprotección con frecuencia son víctimas de violencia escolar ya que resultan ser presa fácil de los agresores, por sus características de inseguridad, debilidad, sumisión y timidez. Por otro lado, el factor personal en cuanto al agresor, la conducta agresiva en el victimario puede entenderse como la consecuencia de dificultades para la adquisición de habilidades cognitivas, emocionales, sociales, baja autoestima, ausencia de empatía, impulsividad o egocentrismo.

Los factores de riesgo son condiciones y variables que favorecen una mayor probabilidad de que se presente un problema dentro de los factores de riesgo individuales para ejercer maltrato. Montañez (2015) los clasifica de la siguiente manera:

- El género -más chicos que chicas ejercen el maltrato- (Olweus, 1991).
- En cuanto a la edad, la adolescencia parece ser el momento más álgido (Olweus, 1993).
- La personalidad agresiva, mecanismos débiles de inhibición de la agresión y actitud favorable hacia la violencia (Olweus, 1978).
- Ejercer el maltrato se relaciona con altos niveles de testosterona y bajos de adrenalina, lo que refleja un bajo nivel de activación (arousal) (Olweus, 1978).
- Quien maltrata suelen tener un éxito escolar significativamente inferior y se percibe como menos eficiente académicamente.
- Los que ejercen el maltrato suelen presentar baja empatía afectiva, además de puntuar alto en las tres dimensiones de la psicopatía infantil (Farrington, 2005).
- Adolescentes que ejercen maltrato suelen presentar una frecuencia cardiaca baja en estado de reposo, que refleja baja activación (Raine, 1993).

### ***1.4.2 Factores Familiares***

En una investigación mencionada por Mendoza (2017) sobre el comportamiento agresivo de los adolescentes y analizando la influencia del contexto familiar; este autor hace mención que este comportamiento se ha contribuido a identificar diversas variables que pueden influir en el desarrollo de comportamiento agresivo y desobediencia, señalando como factor de riesgo la familia; en este contexto nos indica que uno de ellos puede ser la calidad de las interacciones sociales entre padres e hijos, al ambiente familiar, el maltrato infantil y las prácticas de crianza empleadas para educarlos, estas pueden ser los castigos físicos a lo que asocian el comportamiento agresivo. Otra de las variables familiares que hace mención, es la insatisfacción de la crianza y la falta de autonomía para criar, así como la falta de habilidad para educar de los padres, con el uso de agresiones emocionales como físicas, lo que contribuyen a formar un comportamiento negativo en los niños y adolescentes agresivos.

Otro factor dentro de la familia son las prácticas de crianza utilizadas, estas las podemos clasificar en sobre protección, autoritario/agresivo, simulador/permisivo y el positivo/adaptativo. De este modo, las familias escogen una práctica para emplearla y educar a sus hijos, donde puedan establecer hábitos y límites y que puedan favorecer a la crianza positiva; este factor usado correctamente es una práctica que fortalece a las familias y en donde la Comisión Nacional de Derechos Humanos señala para erradicar la violencia en las escuelas, que vendría siendo una estrategia de enseñar a los padres cómo emplear correctamente la práctica de crianza positivamente en la educación de sus hijos; y disminuir el comportamiento agresivo en el ámbito escolar Mendoza (2017). En México, se comprobó a través de intervenciones en crianza positiva,

que son ellos, los principales agentes de cambio para disminuir el comportamiento de acoso escolar.

Por otra parte, la violencia intrafamiliar genera condiciones para que el niño sea víctima de acoso escolar. Estudiantes que tienen dificultades en los procesos de comunicación con sus padres y que sienten rechazo y falta de amor de algunos de los miembros de su hogar, se asocian con mayores situaciones de victimización. En lo referente a la familia, Hernández, y García (2017) lo plantean como el primer entorno donde se forma la personalidad de los niños adolescentes, en donde empieza a socializar, y si en este entorno familiar encuentra agresividad, el adolescente lo refleja en el ambiente escolar. Hay modelos familiares que funcionan como factores de riesgo para el desarrollo de conductas agresivas, entre ellos, la destrucción familiar, adicciones parentales, delincuencia de los progenitores, el estilo educativo y el tipo de disciplina aplicado por las familias.

Se ha encontrado que el estilo educativo democrático en el factor familiar es el que produce mejores resultados en el comportamiento de sus hijos fuera de casa; de esta forma, Hernández y García (2017) refieren que los adolescentes que perciben más afecto de sus padres y una mejor comunicación, muestran un mejor desarrollo psicosocial, un mayor bienestar emocional y un mejor ajuste conductual. Por otro lado, los estudios han demostrado que un estilo parental autoritario tiende a crear víctimas de acoso escolar, sobre todo cuando el padre está ausente y no tomó parte activa de las relaciones familiares; los estudios también han revelado que los padres que educan con estilo negligente, sus hijos tienden a tener una conducta disruptiva y violenta.

La familia constituye el eje fundamental en diversas áreas del adolescente, como la socialización, alimentación y protección. Es así, como Moratto, Berbesí, Cárdenas, Restrepo y Londoño (2015) escriben que los modelos de relación aprendidos en la familia, tanto por experiencia directa, las escalas de valores y los estilos educativos de los padres llevan a los hijos a la construcción de sus propias escalas de valores y estilos de relación. Los miembros de cada familia establecen los roles para cada uno a través de la fortaleza de la familia; esto propicia que cada niño asuma qué comportamiento es el adecuado e importante para enfrentarse a la vida en cualquier escenario; la familia influye en el desarrollo de comportamientos violentos, siendo los agresores inicialmente sometidos a experiencias de maltrato sufrido u observado.

Dentro de este ámbito familiar es donde el adolescente aprende su forma de comportarse en la escuela, como ya lo mencionaron los autores como Moratto, et al. (2015) y Hernández & García (2017) el comportamiento que tengan en su casa y la forma de crianza, va hacer el comportamiento que el adolescente tenga para socializar ya sea agresivo, tímido o inseguro, estas personalidades se van adquiriendo mediante la influencia del adulto, padres, madres y a veces los profesores influyen un poco en el estilo de comportamiento dentro del salón de clase.

### ***1.4.3. Escolares***

La convivencia escolar se ha convertido en parte importante del desarrollo personal de los alumnos, este suceso se lleva a cabo todos los días durante los años de estudio en los diferentes niveles escolares. Según Sánchez (2017):

“La interacción entre profesor-alumno y de los alumnos entre sí, ocupan un lugar prioritario. Si bien no podemos ni debemos sustituir a la familia, muchas veces, en demasiadas

ocasiones, la escuela se ha convertido en una referencia extremadamente importante, y el profesorado en una referencia casi única” (p.37).

Bencomo (2015), hace referencia que entre las causas del acoso escolar, se observa el factor escolar como aquel de tipo organizativo que favorece el ambiente de agresividad, todo esto cuando se tienen espacios de clase reducidos, pocos lugares o áreas de recreación, edificaciones descuidadas, ausencia de normas claras de convivencia, así como también la carencia de una figura de autoridad en el centro escolar, poca o casi nula comunicación entre los profesores y los estudiantes.

La escuela es la -segunda casa- de los alumnos durante toda la vida estudiantil, ahí es donde se ve el crecimiento profesional y desarrollo biopsicosocial que tiene cada persona. Se realizan eventos de socialización y actividades para armonizar la estancia en la casa de estudios. La escuela tiene muchos pros, pero también algunos contras que se presentan a continuación:

- La influencia del centro educativo.
- Atmósfera agresiva de los centros educativos.
- Desarrollo de actitudes de indiferencia ante hechos de violencia.
- Gestión de la disciplina escolar: autoritaria y vertical.
- El hacinamiento y la masificación que constriñe el ocio y espacios para el recreo.
- Existencia del estrés laboral en los docentes.
- Contenidos: demasiados académicos y docentes poco motivadores, con metodologías pasivas, sin atención a la diversidad.
- Sistema disciplinario permisivo.
- Ausencia de acciones para combatir el acoso.

- Ausencia de figuras de autoridad.
- Escasa participación en actividades de grupo.
- Relaciones pobres con los compañeros.
- Falta de comunicación entre profesores y alumnos (Sánchez, 2017).

Otro factor de riesgo asociado a la escuela es el relacionado al bajo desempeño académico, lo cual se relaciona con el alumno agresor ya que se ha visto que estos alumnos tienen un bajo desempeño en la escuela (Vega, 2018). En este contexto, la popularidad y la cantidad de amigos que siguen al joven popular lo incitan a ser más propensos a ser agresores. En cuanto a la relación que tienen con los profesores también es relevante. De esta manera, Vega, (2018), señala algunas investigaciones en donde indica que los alumnos que reportan actos de acoso escolar son aquellos que tienen una buena relación con su profesor, y que éste responde adecuadamente ante sus avisos.

De igual forma, la presencia de reglas bien definidas y estructuradas ayuda a que sea menos propenso a que se presente el acoso escolar, o bien que éste disminuya. Finalmente, la satisfacción con la escuela/clase y el involucramiento con la clase también resulta un predictor de bullying, pues se ha observado que es un factor de protección que disminuye la probabilidad de casos de acoso escolar (Vega, 2018).

#### ***1.4.4. Autoestima***

Existe un vínculo entre el bullying y la autoestima del adolescente que es víctima; quien comienza a manifestar sentimientos de inferioridad, incapacidad y frustración. Cabe mencionar que la percepción que un individuo tiene de sí mismo se construye a partir de su socialización y de su interacción con agentes socializadores -familia, amigos, instituciones-.

Vázquez (2014), define la autoestima como la necesidad que tiene el ser humano de ser valorado y estimado, en este sentido, se considera tener la aceptación y valoración de sí mismo, para lograr una fuente de crecimiento y bienestar sustentada en los cuidados y la aceptación de la persona.

El contexto familiar contribuye a conformar lo que los individuos piensan y sienten sobre sí mismos, por lo que se puede señalar que una víctima de bullying es susceptible de contar su experiencia a quienes lo rodean, y por ende, encontrar una salida a lo que les genera sufrimiento, siempre que sienta contención por parte de ello.

Para Coopersmith (1996, como se citó en Vázquez, 2014) la autoestima es la evaluación que la persona hace regularmente con respecto a si mismo y se expresa mediante una actitud de aprobación o desaprobación de la capacidad que tiene el individuo de ser productivo, importante y digno. Este juicio implica tener dignidad de valorar las actitudes que tiene la persona para consigo mismo, por tanto, el individuo se valora y se considera exitoso.

La autoestima es muy importante para toda persona, en especial en los adolescentes ya que entran en una etapa que, si su autoestima está baja, puede ocasionarles depresión, y son más fáciles para los acosos escolares; la autoestima puede disminuir y aumentar debido a muchos factores, uno de ellos puede ser la familia que tiene la capacidad de que un adolescente pueda salir adelante o fracasar en todo, en especial en el ámbito escolar.

#### ***1.4.5. Problemas emocionales***

La emoción es una reacción brusca, rápida del organismo ante el estímulo que provoca; tiene gran afectación fisiológica en el cuerpo; el sentimiento es el componente cognitivo de la emoción. También se define como la dimensión valorativa de la realidad que produce afecto

negativo o positivo; el estado de ánimo es un conjunto de sentimientos continuado de la misma familia emocional -tristeza, desesperanza, frustración, desánimo, desilusión, decepción, etc.- (Arándiga, 2016).

Las emociones morales están vinculadas con el bienestar personal y con el de las otras personas; se forman durante el proceso de socialización en el cual los niños son asistidos por los adultos en la adquisición de valores y conductas de sus grupos sociales de pertenencia. Existe evidencia que sugiere que la conducta moral reside en la capacidad de experimentar emociones morales (Valdés, Martínez, Tánori & Madrid, 2016). El bajo desarrollo de la inteligencia emocional acentúa el aislamiento, la ansiedad, la depresión, los problemas de atención o del pensamiento, la delincuencia y la agresividad. Las víctimas del acoso escolar son las que más sufren en cuestiones de esta faceta de lo emocional (Garaigordobil & Oñederra, 2010), hallaron que los alumnos identificados como víctimas autoevaluaban los efectos del acoso que sufrían como severos en las dimensiones del autoconcepto social, emocional, académico, somática y familiar; muchos estudios han puesto de evidencia que las víctimas muestran bajo autoestima, bajo auto-concepto.

Sin embargo, los estudios analizados en Garaigordobil y Oñederra, (2010) analizando la autoestima en los agresores han puesto de relieve los resultados contradictorios; algunos han demostrado que los agresores tienen un nivel alto de autoestima; otros han evidenciado que los agresores tienen como niveles medios de autoestima; por otro lado, considera que el nivel de autoestima no tiene nada que ver con la conducta agresiva.

En el marco del acoso escolar tienen un papel fundamental debido a los diversos estados emocionales que todos los agentes implicados experimentan, llegando a afectar al



comportamiento de aquel que los sufre, ya sea de manera directa o indirecta. En el caso de la adolescencia, los cambios biopsicosociales, hacen que esta población este predeterminada a padecer problemas emocionales y conductuales, por estar o atravesar una etapa de cambios de la infancia a la edad adulta (Navor, Guadarrama, López, & Mendoza, 2017). Por otra parte, se ha manifestado el interés de identificar los desajustes y las dimensiones positivas que tienen dentro del desarrollo psicosocial los adolescentes; entre los factores psicológicos que afectan al bienestar destaca la resiliencia, entendida aquí como un conjunto de cualidades personales positivas que mejoran la adaptación individual ante circunstancias adversas.

Los datos ofrecidos por Garaigordobil y Oñederra (2010) revelan que los adolescentes que habían sufrido muchas conductas de intimidación o acoso escolar tenían:

- Bajo nivel de Inteligencia Emocional.
- Baja emotividad, poca capacidad de enfrentarse a las situaciones estresantes.
- Baja auto-aceptación, excesiva sensibilidad a las críticas o rechazos, tendencia a recordar adversidades pasadas, a tener pensamientos negativos y al estrés.
- Baja autoestima -actitud poco favorable hacia sí mismo-, baja tolerancia a la frustración -tendencia a sobrestimar las experiencias desfavorables-.
- Baja eficacia -poco optimismo, entusiasmo, energía, es decir, pocas actitudes que contribuyen a actuar con eficacia-.
- Poca actividad -baja capacidad para aceptar desafíos y no abandonar ante el fracaso-

En el caso del cyberbullying, las víctimas tienen mayores puntuaciones en atención y menos en reparación; en donde Arándiga, (2016) sugiere que estos protagonistas del

cyberbullying se perciben como poco competentes para manejar sus emociones pero que las víctimas son las que más tienen dificultad para entender qué es emocionalmente lo que están sintiendo, este aspecto podría estar relacionado con la estrategia de afrontamiento poco adaptativas, y a su vez tienen dificultades para salir del problema.

#### ***1.4.6. Problemas en las relaciones sociales***

Desde que nacemos estamos en constante interacción con un determinado medio social -la familia, los amigos, el colegio- que nos obliga a relacionarnos con los demás de forma adecuada. Las relaciones sociales se pueden determinar como un elemento preventivo de problemas conductuales, el comportamiento social se adquiere a través del aprendizaje mediante la interacción con el medio social. El comportamiento interpersonal implica un aprendizaje que en el transcurso del desarrollo se toma cada vez más complejo, incluyendo aspectos cognitivos, afectivos, sociales y morales. Cada persona tiene un plan o estrategia para interactuar con el otro; si una estrategia es poco eficaz dará lugar al surgimiento de comportamientos disfuncionales y sintomatologías como ansiedad, depresión, enojo, frustración, agresividad y violencia (Lucero, Baldi, López & Molina, 2016).

Entre los estudiantes, los problemas sociales comienzan con la exclusión entre pares, pasan por agresión verbal y física hasta llegar a comportamientos antisociales; estos se relacionan con factores familiares o culturales. Estos actos violentos y las severas consecuencias en el ambiente escolar, han producido que se tenga interés en el tema del acoso escolar (González & Ramírez, 2017).

De este modo, Vargas y Paternina (2017), sostienen que el problema del acoso escolar se presenta por las dificultades y problemas en las relaciones interpersonales y en las habilidades

sociales, por lo tanto, se identifica como un fracaso en el aprendizaje de la competencia social. Así mismo, el grupo de agresores tienden a mostrar ansiedad, depresión y trastorno por déficit de atención con hiperactividad y una tendencia a desarrollar una personalidad antisocial en la adultez.

Por otra parte, estudios como los de Vargas y Paternina (2017), determinan que la victimización se encuentra relacionada con la falta de organización emocional, control de impulsos y niveles bajos de empatía en el componente cognitivo y si la víctima no tiene la capacidad de reconocer, comprender, organizar sus emociones y así se expresa ante sus compañeros esto puede ocasionar una exclusión por parte de los compañeros, además es propenso a que sea una víctima de acoso escolar. Las víctimas son personas que son percibidas como débiles ante sus iguales, tienen alteraciones del sueño y problemas de alimentación, poseen poca habilidad de comunicación y de socialización. Por ende, a largo plazo el acoso escolar genera en las víctimas problemas para realizar nuevas relaciones, se aíslan y tiene escasas habilidades sociales -pocos amigos- se culpan, diciendo así mismos que son merecedores de lo que ocurre.

## Capítulo 2. Educación media superior y desarrollo humano

---

### *2.1. Desarrollo humano, adolescencia y juventud*

“El término adolescencia se deriva del latín -adolescere- que significa crecer hacia la adultez” (p. 437). La adolescencia es una fase entre la infancia y la adultez, en donde el adolescente tiene una transformación física, psicológica y social para poder llegar a la adultez (Gaete, 2015).

La adolescencia es la cuarta etapa del desarrollo humano, es el paso de la niñez a la juventud, en este periodo sucede un proceso de transiciones del desarrollo que implican cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales, y que adoptan distintas formas en diferentes escenarios sociales, culturales y económicos. Los cambios se dan aproximadamente entre los 12 y los 20 años de edad (Papalia, 2012).

La juventud constituye un conjunto social, donde cada grupo de adolescentes busca constantemente una diferencia entre su grupo social y de las personas adultas, los jóvenes buscan desarrollar un sentido de pertenencia y por eso buscan relacionarse donde ellos se sientan identificados.

Dentro de este concepto, la juventud de acuerdo a Rodríguez (2002, como se citó en Benavides, 2015) es el paso de la niñez a la adultez donde hay un proceso de cambios biopsicosociales. Donde consideran a los jóvenes como aquellos que ya no pueden seguir siendo o vistos como niños, pero aún no son adultos.

La juventud es considerada como la quinta etapa del desarrollo humano llamada también adultez temprana, se caracteriza por la madurez sexual, que es propicia en la pubertad, que da inicio a los 20 años y se alcanza hasta los 25 años (Papalia, 2012). En la mayoría de las etapas del desarrollo humano es difícil distinguir el inicio y la duración de cada una de ellas, cada etapa involucra distintos factores que varían de persona a persona tales como: la alimentación, la salud física, el lugar en donde viven, la clase social e intelectual, etc.

Krauskopf (2011), hace mención que a la edad de 10-14 años corresponde a la pre-adolescencia; dentro de esta etapa el niño adolescente se preocupa por su apariencia y lo emocional, muchos niños a esta edad tienen cambios notables en su cuerpo, empiezan a experimentar la atracción por el sexo opuesto, empiezan a querer independizarse de los padres, ya no permiten que los acompañen a todas partes, buscan estereotipos que seguir. Dentro de la adolescencia que viene surgiendo entre los 15-18 años, es cuando el adolescente tiene comportamientos diferentes, buscan relacionarse con personas de su mismo círculo social, y posiblemente tengan los mismos ideales.

Por otro lado, Güemes, Ceñal & Hidalgo (2017), definen que la adolescencia es un ciclo de la pubertad donde se manifiestan cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales; así mismo, de acuerdo a la OMS (2012) la adolescencia comienza entre los 10 y 19 años, llegando a la juventud que transcurre entre los 19 y 25 años de edad.

Güemes, Ceñal & Hidalgo (2017), describe las fases en donde el adolescente va cambiando:

- La etapa Inicial (10-14 años) se caracteriza por los cambios puberales.

- La etapa media (15-17 años) se caracteriza por los conflictos familiares, tienen más probabilidad en las conductas de riesgo.
- La adolescencia tardía (18-21 años) se caracteriza por la re-aceptación de los valores paternos, las responsabilidades propias de la madurez.

En general la persona dentro de la etapa de la juventud se halla más tranquilo consigo mismo y con respecto a lo que había sido y sentido en su adolescencia, y aunque no ha llegado todavía al equilibrio que es característico de la adultez ya se va avanzando en el autoconocimiento y autoaceptación.

### ***2.1.1. Etapas del desarrollo en el adolescente (desarrollo físico, adolescencia temprana y adolescencia media)***

La adolescencia se conforma por periodos de crecimiento donde cada individuo es diferente el proceso de desarrollo, es una fase de cambios comenzando por la infantil hasta llegar a la adultez; son etapas donde el individuo va conformando su identidad definitiva pasando por procesos de cambios en su cuerpo y en su forma de ser que van desde el crecimiento físico, cambios emocionales, psicológicos y fisiológicos (Lilo, 2004).

#### ***2.1.1.1 Desarrollo físico***

La adolescencia es un periodo en el que se van a producir intensos cambios físicos y psicosociales que comienza con la aparición de los primeros signos de la pubertad y termina cuando cesa el crecimiento.

La pubertad como acontecimiento fisiológico del ser humano da como resultado la producción de varias hormonas. De acuerdo a Papalia (2012) las hormonas luteinizante (LH) y

la hormona folículo estimulante (FSH), se caracterizan por su función liberadora de gonadotropina que aumenta la producción de las hormonas reproductivas en el adolescente, en las mujeres este tipo de hormona da inicio a su etapa de menstruación, mientras que para los hombres se inicia la liberación de testosterona y androstenediona. La adolescencia se encuentra dividida en diferentes etapas del desarrollo, las cuales explican los comportamientos del adolescente en sus cambios cognitivos, psicológicos y sociales.

#### ***2.1.1.2. Adolescencia temprana***

Dentro del desarrollo psíquico que el adolescente vive, comienza la pubertad y los cambios corporales; del desarrollo psicológico regularmente existe el egoísmo que se considera como una característica normal de todo niño y adolescente, ésta va disminuyendo cuando llegan a la adultez (Krauskopf 1999).

De esta manera, el desarrollo psicológico es cuando el adolescente pasa por un proceso de cambios como lo emocional, este se relaciona con los cambios de ánimo y de conducta, donde se presentan actitudes como el alterarse, perder el control de impulso y tener esa necesidad estar solo o sola. Dentro de estos cambios el adolescente aumenta su léxico dentro de las expresiones verbales y exponen sus metas, a veces imaginarias o muy realistas (Gaete, 2015).

Por otro lado, dentro del desarrollo cognitivo surgen pensamientos abstractos -lo que se dice soñar despierto-toman decisiones que involucran ideas que son esenciales para la creatividad y el rendimiento académico, estas ideas son importantes para el desarrollo de su identidad, porque le permite al adolescente explorar, resolver problemas y crear aspectos importantes para su vida (Gaete, 2015).

En el ámbito del desarrollo social, los jóvenes adolescentes buscan el deseo de independizarse disminuye el interés de participar en actividades familiares, se revelan pone a prueba la autoridad de los padres, busca más a los amigos, busca fiestas donde hay adolescentes de su edad; el involucramiento con los pares se caracteriza por el contacto principal con aquellos del mismo sexo y la aparición de la necesidad de amistades exclusivas. En esta etapa existe una gran sensibilidad sobre a la opinión de los pares (Gaete, 2015), en este ámbito se debe poner más atención ya que por la presión de los compañeros puede llevarlos a la drogadicción, embarazos no deseados y a veces llegar a la deserción o abandono de los estudios.

### ***2.1.1.3. Adolescencia media***

La imagen central en esta etapa es el distanciamiento afectivo de la familia y el acercamiento al grupo de pares. Dentro del desarrollo psicológico va aumentando el sentido de individualidad, sin embargo, la autoimagen es muy dependiente de la opinión de terceros, el joven se aísla y le gusta pasar más tiempo a solas; incrementa la capacidad de examinar los sentimientos de los demás y preocuparse por los otros. Se siente que él tiene el don de saber todo, criticar a los demás y decir -a mí nunca me va a pasar-, la impulsividad aparece siendo las aspiraciones vocacionales menos idealistas (Gaete, 2015).

Para Rivero y Fierro, (2005) en esta etapa de la adolescencia media el adolescente termina de desarrollarse, el cambio hacia la adultez lleva un proceso más lento; el desarrollo cognitivo se presenta con un incremento de habilidades de pensamiento abstracto y razonamiento de la creatividad, que le permite tener habilidades cognitivas mostrando interés a temas idealistas y de discusión, tienen una percepción de las implicaciones futuras de su comportamiento. Se



consideran omnipotentes y vulnerables en el pensamiento, esta sensación les permite tener comportamientos de riesgo, como la libertad de tomar alcohol, tabaco, drogas, etc.

Dentro de las amistades que suelen tener o relacionarse los adolescentes pueden ser de ambos sexos. En cuanto a lo sexual los jóvenes adolescentes en esta fase media tienden a aceptarse tal como son. Así mismo, los jóvenes tienen más cuidado por su imagen o tratan de verse mejor, y dentro de esta etapa es cuando el adolescente define su orientación sexual (Gaete, 2015).

## ***2.2. Características sexuales primarias y secundarias***

La adolescencia es la fase de la vida durante la cual se producen más cambios, entre los cuales aparecen los caracteres sexuales primarios y secundarios.

*Las características sexuales primarias:* “son los órganos necesarios para la reproducción, que en la mujer son los ovarios, las trompas de Falopio, el útero, el clítoris y la vagina. En los hombres incluyen los testículos, el pene, el escroto, las vesículas seminales y la próstata” (Papalia, 2012, p.357). En la pubertad los órganos mencionados se agrandan y maduran.

*Las características sexuales secundarias:* estos cambios fisiológicos son procesos en el desarrollo de las características físicas donde se relaciona con la maduración sexual en donde se diferencian ambos sexos, por ejemplo, los senos se desarrollan en las mujeres y el crecimiento de vello, en los hombres el cambio de la voz, el crecimiento del vello en diferentes partes del cuerpo, el desarrollo muscular, son algunas características importantes de los cambios sexuales que tienen los adolescentes (Papalia, 2012).

### ***2.2.1. Embarazo adolescente***

El embarazo adolescente hace referencia a la gestación que ocurre durante la adolescencia y comprende a las mujeres de hasta 19 años, en esta etapa de la adolescencia existen cambios físicos, emocionales y sociales en la vida de la persona, debido a la transición entre la niñez y la adultez, lo cual implica un gran compromiso al momento de tomar decisiones y de orientar ciertas acciones que tendrán efecto directo en su vida.

El embarazo en la adolescencia se considera un problema de salud pública por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2012), debido a las repercusiones biopsicosociales que tiene en la salud de la madre y del hijo. Las complicaciones del embarazo y el parto son la principal causa de muerte de las adolescentes en la mayoría de los países. La falta de orientación y educación en salud es un factor determinante en el alto número de embarazos prematuros.

A nivel mundial, una de cada cinco mujeres a los 18 años de edad son madres adolescentes, en este sentido, en las regiones más pobres del planeta la cifra se eleva a una de cada tres mujeres, de esta manera, el embarazo adolescente es más probable en las poblaciones rurales, pobres, y con menor nivel educativo (Secretaría de Salud, 2002).

De acuerdo a estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO), en 1993 ocurrían cerca de 420 000 nacimientos de madres adolescentes. Ante esta problemática la Secretaría de Salud convocó en noviembre de 1993 a una reunión en la que organismos públicos, privados, nacionales e internacionales, donde aportaron sus experiencias en el trabajo con la población adolescente (Secretaria de Salud, 2002).

El embarazo en adolescentes puede afectar la salud física y emocional, esto puede ocasionar impactos negativos dentro del entorno familiar, escolar y social; esta situación puede romper proyectos de los adolescentes. Los embarazos no planificados en adolescentes provoca rechazos y decepción de los familiares, indudablemente las mujeres son las que más sufren las consecuencias, porque en ocasiones la expulsan del hogar, son agredidas físicamente y emocionalmente, este problema contribuye también al fracaso escolar para ambos adolescentes pero en ocasiones se atribuye más a la mujer, pero esto depende de los familiares y de los conceptos que tengan, como pueden ser las costumbres sociales, ya que en muchas de las comunidades indígenas es muy común que los adolescentes formen un hogar a temprana edad (Loredo, Vargas, Casas, González & Gutiérrez, 2017).

Villalobos, Hubert, Hernández, De la Vara, Suárez, Romero y Barrientos (2020) consideran que la maternidad en la adolescencia es una cuestión de educación, condiciones sociales y económicas, donde existen evidencias que el embarazo y la maternidad en la adolescencia podrían traer consecuencias en la salud y en lo social. Se atribuye que el embarazo en adolescentes tiene un aumento en la mortalidad en madres e hijos, por lo que se refiere a este problema podría relacionarse también con las enfermedades de transmisión sexual, considerándose un problema social y económico, atribuyéndolo a la pobreza; de esta forma se considera que los y las adolescentes indígenas son los que tiene más probabilidad de contraer estas enfermedades o tener un deceso.

Por otro lado, el embarazo a temprana edad en algunos países subdesarrollados es muy común que los y las adolescentes se casen y tengan hijos prematuramente. De esta manera, Arango (2012), hace mención que no solo los países subdesarrollados tienen este problema de

embarazos en adolescentes, ya que en muchos de estos países es visto como normal, inclusive los países desarrollados no están libres de este problema social, donde Estados Unidos tiene un alto índice o de incidencias de embarazos en adolescentes, lo que se estima que este es un problema por falta de información educativa. Pérez, Blanco de Anaya, Sosa y Serrano (2010), también consideran que la sexualidad se relaciona con la educación; pero además, la mayor incidencia de embarazos en adolescentes está vinculada con los valores culturales, por lo que hacen mención de algunas causas que llevan al adolescente a tener relaciones sexuales a temprana edad, estas podrían ser: la insuficiente madurez emocional para tomar decisiones, familias disfuncionales, bajo nivel educativo, la falta de educación sobre la sexualidad y el uso de métodos anticonceptivos.

### ***2.3. Naturaleza de las relaciones psicosociales***

La relación psicosocial en los jóvenes es donde buscan su identidad, que está compuesta por metas, valores y creencias, dentro de estas relaciones psicosociales se encuentra la teoría del -yo- de Freud donde plantea que la estructura del aparato psíquico del hombre está constituida por tres instancias y que se encuentran relacionadas unas con otras, dando lugar a la personalidad de los individuos (Valles, 2017), y ello está relacionado por los instintos y motivos de la base biológica que da gran parte a la conducta, los impulsos sexuales y la agresión.

El -yo- controla las respuestas condicionantes y orgánicas mediante elementos condicionantes. Freud (1926, como se citó en Valles, 2017) en la edad infantil el -yo- se desarrolla mediante acciones de la psique en proceso de la maduración.

En este contexto, la relación psicosocial es un proceso de aprendizaje a través del cual los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les

permiten comprender y manejar sus emociones. En sentido general, Osorio, Mejía y Navarro (2009) relacionan la palabra psicosocial para describir cambios internos que se desarrollan en el sujeto, que se modifican en la interacción del medio y la cultura.

De tal manera, se pretende que los estudiantes aprendan algunas prácticas donde puedan utilizar herramientas fundamentales que generen en sí mismo un sentido de bienestar, llevando a cabo rutinas y prácticas dentro de las actividades escolares, con el propósito que aprendan formas de manejar sus emociones impulsivas o aflitivas, para que puedan alcanzar metas constructivas y sustantivas en su vida (Osorio, Mejía & Navarro, 2009).

### ***2.3.1. Noviazgo adolescente***

El noviazgo es una relación que mantienen dos personas que interactúan socialmente realizando actividades conjuntas con el objetivo de avanzar en conocimiento mutuo, culminando en el matrimonio. Las relaciones de noviazgo en los adolescentes, se considera que es más una ilusión y un experimentar los primeros sentimientos de amor de una forma diferente que un amor verdadero o lo que realmente significa tener un noviazgo, debido a que para decir que se ama es cuando realmente se tiene una definición clara de lo que significa amar (Rojas & Flores, 2013).

Para Rojas y Flores (2013) el noviazgo se ha considerado como una etapa de compromiso que se vive en libertad, a diferencia de otras relaciones civiles como el matrimonio o vivir en unión libre; en el noviazgo surge la oportunidad de conocer a la otra persona, se reafirma la identidad y el autoestima y se satisfacen diversas funciones socio-afectivas como: conocerse, pasarla bien, impresionar a los amigos, se reafirma la identidad de los sexos, se refuerza la preferencia sexual, se enamoran, se comparten alegrías y sufrimientos.

Sin embargo, las necesidades propias de cada sexo son distintas, en las mujeres la relación de noviazgo debe imperar el romanticismo, el afecto, la autoestima, mientras que para el hombre la relación se basa en la gratificación sexual y sentirse aprobado en su masculinidad.

Para Blandón y López (2016) en ocasiones el noviazgo adolescente puede terminar o formar parte de los embarazos a temprana edad, violencia de pareja y consumo de sustancias. Pero también puede establecer nuevas formas de relacionarse afectivamente entre pares, además de poseer nuevas habilidades de socializarse y tener apoyo emocional. Harter (1999, como se citó en Vargas & Barrera 2002), considera que las experiencias románticas pueden traer consecuencias en el adolescente relacionado con el autoconcepto y asimismo, afectar su autoestima. De esta manera el noviazgo es una forma donde el adolescente quiere saber qué tan atractivo resulta para el sexo contrario, de esta forma aprenden a interactuar como pareja y ganar estatutos en su grupo social.

### ***2.3.2. Amistades (pertenencia)***

Los adolescentes perciben la amistad como un medio para relacionarse formar grupos y buscan tener una identidad con la que se puedan identificar, la amistad que consideran los adolescentes son verdaderas para formar alianzas y suelen basarse en la confianza, la intimidad y la comunicación, ya que entre ellos comparten sus sueños sus ambiciones y hasta se ayudan a resolver problemas, los adolescentes consideran las amistades como relaciones sociales que se construyen a través del tiempo (Giró, 2011).

Siendo una parte importante la identidad en la juventud, la cual forma parte del ciclo vital del individuo, la identidad es un proceso de construcción permanente que se realiza en condiciones sociales en la vida cotidiana del adolescente, sus situaciones, relaciones e

influencias, se relaciona en los procesos de producción y reproducción social en los que el sujeto participa, en el cual existen factores de orden social que se adhieren al sujeto para marcar su identidad. La identidad del adolescente adquiere un sentido de pertenencia, en donde los límites de construcción juvenil existen quienes pertenecen o quedan fuera del círculo de amistades, trasladándose a relaciones sociales que sólo tienen sentido en lo individual y no dentro de lo colectivo (Reyes, 2009).

### ***2.3.3. Relaciones institucionales (profesores, directivos)***

Los profesores, por lo general solo se encargan de cumplir con sus horarios de clases, llegan dan el tema y se van; esta es una rutina diaria, y las consecuencias son que a veces los docentes no se toman el tiempo para interactuar con los jóvenes estudiantes fuera del aula para entablar o entrelazar una amistad de confianza, de esta manera saber las inquietudes, sus expectativas, sus aspiraciones, sus problemas de los estudiantes, con el fin de que el estudiante se sienta en confianza y despierte el interés por el aprendizaje (García, Rangel & Angulo, 2014).

Artavia (2005), considera que los profesores y alumnos deben mantener una relación amplia a través del diálogo y el respeto, mediante este proceso se mantiene el positivismo dentro del aprendizaje. Por otra parte, el alumno puede trabajar en un ambiente pedagógico positivo donde le permitirá tener aspiraciones y confianza en el cual pueda desarrollar su potencial, de esta manera el docente y el alumno mantienen una relación de afecto en el plano educacional.

### ***2.3.4. Compañeros***

En la actualidad las relaciones sociales del adolescente son a través de las redes sociales, durante la adolescencia se fortalecen los procesos de socialización, se aprenden elementos de

cultura que pueden favorecerlos en las relaciones sociales, que se puedan fomentar en el individualismo, la independencia y la expresión personal; de ahí la importancia de relacionarse con pares y amigos, para compartir valores y situaciones que los haga sentir que son comprendidos (Ochoa & Uribe, 2015), de esta manera los amigos pueden ser parte de la formación de identidad del adolescente, esto sucede cuando una relación es muy estrecha.

Dentro del ámbito escolar para los adolescentes es muy importante relacionarse o tener la aceptación de los pares o de amistades cercanas de su misma edad, donde Ochoa y Uribe (2015) mencionan que se ha observado una fuerte asociación entre el rechazo escolar y el fracaso en los estudios, que está relacionado con la depresión y las conductas de riesgo como el consumo de drogas. Las relaciones sociales y de amistad que tienen lugar en el aula se destacan a través de metas y normas propias de la cultura a la que pertenecen los adolescentes.

### ***2.3.5. Drogas***

Las drogas son aquellas que destruyen a todo el que la consume y a los que lo rodean, como la familia; este es un problema social y familiar. Es preocupante que este mal afecta a miles de jóvenes, que a la larga trae consecuencias. En Vázquez, Ramos, y Maravilla (2009), mencionan algunos factores del porqué los jóvenes estudiantes de bachillerato inician el consumo de drogas, éstas pueden ser como la autocontención, falta de dominio de emociones espontáneas, incapacidad para aceptar la realidad, enojo o depresión y buscan salidas fáciles que afectan el aprovechamiento escolar.

De esta manera, el adolescente dentro de su cambio físico, biológico y en búsqueda de una identidad, es más probable que puedan caer en el mundo de las drogas, en el ambiente social o familiar el adolescente está expuesto a las drogas que es un factor que debe enfrentar y decidir



por él, la mayor parte de los jóvenes lo experimentan probando el tabaco y el alcohol que es uno de los problemas que más se presentan entre los estudiantes de educación de media superior (Becoña, 2000).

El adolescente percibe que existen criterios sociales o limitaciones dentro de sus necesidades, donde debe tener iniciativa para poder rechazar aquellas que le afecten su desarrollo cognitivo, por otro lado, existen factores que pueden llevar al adolescente a las drogas hasta convertirlo en un componente atractivo y en una necesidad (Klimenko, Ochoa, Rodríguez & Calderón, 2018).

#### ***2.4. Apariencia física***

Al adquirir una imagen corporal esta tendrá ciertos aspectos físicos y dependerá del estado sexual que el adolescente adopte. El adolescente adquiere un cuerpo y una identidad nueva, el cambio corporal es diferente entre hombres y mujeres, dentro ellos está el cambio de voz en los hombres, el crecimiento de vello en ambos sexos y el crecimiento de pechos en las mujeres; todos estos cambios adquieren valor entre los adolescentes para la atracción sexual (Lillo, 2004).

Dentro del desarrollo fisiológico que tiene los adolescentes puede provocarles miedo al no ser identificados dentro de un grupo social, se forman estereotipos para encajar en una sociedad asumiendo los riesgos del cambio, llevando estos cambios en busca de su identidad; poder identificarse con sus compañeros de la misma edad, dentro de esta etapa es cuando el adolescente desarrolla su autoestima y sus valores culturales (Mora, 2008).

En la adolescencia se va desarrollando la imagen corporal con valores subjetivos que se determinan socialmente, los adolescentes siempre están en esa incógnita de cómo es que los demás los perciben, que harían cualquier cosa para sentirse aceptados por los demás o por pertenecer a un grupo donde ellos creen que corresponde su forma de ser, donde a veces no se sienten identificados. A lo que va el rechazo de su propio cuerpo y donde la sociedad, amigos y a veces los familiares los empujan o presionan para tomar medidas que lo pueden llevar al límite con tal de tener o estar como el estereotipo de su grupo (Mora, 2008).

#### ***2.4.1. Bulimia***

La bulimia son trastornos alimenticios en donde la persona come gran cantidad de alimentos con rapidez, este trastorno aparece principalmente en mujeres entre los 18 y 28 años de edad, posteriormente experimentan culpabilidad por la ingesta de alimentos, que los lleva a inducir el vómito, o a utilizar laxantes y realizar ejercicio excesivo por miedo a subir de peso (Bahamón, 2012).

Los adolescentes que sufren bulimia nerviosa regularmente mantienen un peso normal, es importante para ellos la forma y tamaño del cuerpo y son personas que fracasan para lograr un peso inferior al normal (Camarillo, 2013).

La bulimia es un trastorno alimenticio donde los adolescentes queriendo llegar a un estereotipo de imagen, no pueden ver más allá de lo que están viendo en el espejo, este problema se considera un trastorno psicológico excesivo sobre la imagen; existen diferentes factores para que un adolescente presente este trastorno como por ejemplo: quieren mantener un peso por debajo de lo normal para sentirse bien, miedo de estar obeso(a), otro factor puede ser los problemas familiares o también pueden estar relacionados a lo social como problemas de acoso

escolar o tener conflictos consigo mismo, aquellos adolescentes que buscan parecerse o estar como ciertas personas o amigos, tiene una idea errónea de que entre más delgado(a) son más atractivos al sexo opuesto (Bahamón 2012).

#### ***2.4.2. Anorexia***

La anorexia nerviosa, es una enfermedad que frecuentemente afecta en su mayoría a los jóvenes. De acuerdo a Camarillo (2013) la anorexia nerviosa se puede definir como la pérdida de peso exagerada en la que el sujeto deja de comer para conseguir un estereotipo imaginario de delgadez.

La anorexia es una enfermedad que regularmente afecta más a las mujeres que a los hombres, que suele iniciarse entre los 14 y los 18 años, es una enfermedad que en algunos de los casos se da por tener sobrepeso, empiezan con una preocupación de llegar una talla estándar o por presión de las familias o compañeros de la escuela, algunos factores que se mencionan en Palacios (2005), son de índole biológicos -predisposición genética y biológica- los psicológicos pueden ser -por dominio familiar, conflictos psíquicos- y dentro de lo sociales -influencias y expectativas sociales-, en los factores culturales influyen mucho a lo estético las pasarelas, los modelajes, que en ciertas edades los jóvenes se dejan llevar por los anuncios y publicidad, a esto se suma las tallas reducidas en donde los adolescentes se dejan llevar por estas expectativas, entre más delgada más atractiva.

Estos trastornos de bulimia y anorexia como ya lo mencionaron los autores (Palacios 2005 y Camarillo, 2013) son trastornos que intervienen factores familiares, sociales y que pueden estar relacionados con trastornos emocionales y de la personalidad; por otro lado, Morales, Ramírez, Ureña, Sevilla, Umaña, y Chaves (2002) describen otros factores que se relacionan con la bulimia

de índole familiar como es la violencia doméstica, ser abusados sexualmente, la falta de afecto, padres autoritarios, lo cual afecta el autoestima ocasionando depresión y trastornos de ansiedad, los adolescentes buscan llamar la atención o buscan la manera de sentirse bien consigo mismo buscando soluciones poniendo en riesgo su salud.

### ***2.4.3. Obesidad***

La obesidad puede definirse como un exceso de grasa corporal o tejido adiposo que se produce por un desequilibrio alimenticio, a veces suele iniciarse en edades tempranas, de no cuidar la alimentación puede provocar un trastorno metabólico que conlleva al aumento de peso que no concuerda con la talla y edad del sujeto (Barrera, 2013).

Para Shamah (2018), en los primeros años de la adolescencia y antes de cumplir los 18 pueden padecer obesidad, la cual tiene consecuencias para la salud ya sea física y mental. De este modo los preadolescentes tienen el mayor riesgo de padecer cierta enfermedad debido a la obesidad como por ejemplo: el síndrome metabólico, diabetes, hipertensión, enfermedades del corazón, etc., en la cual puede afectar la autoestima del preadolescente.

La obesidad es un problema de salud pública y es considerada como una enfermedad silenciosa en la que puede afectar tanto adultos como jóvenes, a esto se le atribuye que la persona quiera conseguir un cuerpo delgado mediante dietas exponiéndose a perder peso aceleradamente provocando enfermedades que afectan su salud (Martínez, Flores, Rizo, Aguilar, Vázquez, & Gutiérrez 2010).

Estudios realizados en Martínez, et al., (2010) identificaron efectos psicológicos negativos que se relacionan de una pobre imagen corporal de la percepción distorsionada del peso como:

baja autoestima, ansiedad y depresión, en esta situación los adolescentes se sienten aislados o discriminados. Por otro lado, identificaron la posibilidad de que un adolescente con sobrepeso puede ser víctima de acoso escolar, refiriéndose a burlas y rechazo social, afectando emocionalmente al sujeto y llevándolo a los trastornos alimenticios como la bulimia y la anorexia.

## ***2.5. Sistema Educativo en México***

En 1921 de acuerdo a Bonilla (2016), se dió la culminación a la educación, con la fundación de la Secretaría de la Educación Pública (SEP), donde se creó artículo constitucional tercero de la constitución política de 1917, este artículo establece que toda persona tiene derecho a la educación y esta debe ser gratuita y obligatoria. Dentro del artículo tercero de la carta magna se hace responsable al Ejecutivo Federal para llevar a cabo los programas de estudio. Articulando la educación básica como proyecto social a largo plazo, que tiene el propósito de introducir al currículum doce años obligatorios de educación, que abarcan los niveles escolares básicos: El preescolar, primaria y secundaria, en cada nivel se lleva a cabo la formación del aprendizaje de forma continua e integral.

El Sistema Educativo Mexicano hoy por hoy ocupa el tercer lugar en cuestión de educación, por debajo de E.U y Brasil, este Sistema Educativo está integrado por tres diferentes tipos como es la educación básica, la educación media superior y la educación superior (Quiles & Loya, 2014).

### ***2.5.1. Estructura del sistema educativo en México***

El Sistema Educativo Nacional está compuesto por los tipos: Básico, Medio Superior y Superior, en las modalidades escolar, no escolarizada y mixta. La educación de tipo básico está compuesta por los niveles Preescolar, Primaria y Secundaria (Quiles & Loya, 2014).

Para dar una mejor enseñanza, el SEN (Sistema Educativo Nacional) distribuye la educación en dos subsistemas: el escolarizado y el no escolarizado. La trayectoria de los estudiantes para estudiar los tres niveles que son el básico, medio superior y superior puede durar de 16 a 20 años el recorrido educacional (Pacheco, Eulogio, Tejero, & González, 2018).

Como se mencionó en Quiles & Loya (2014) este tipo de educación los componen los grados académicos que están estructurados desde el nivel primaria hasta llegar al nivel superior de esta manera se incluye el posgrado. Para poder llegar al nivel posgrado el estudiante tiene que haber aprobado todos los niveles básicos y el nivel superior. De esta forma, las modalidades institucionales, están constituidas por: la escolarizada, semi-escolarizada y no escolarizada. Dentro de la modalidad semi-escolarizada fue realizada para satisfacer las necesidades de los servicios educativos a los trabajadores o para aquellas entidades urbanas marginadas; y la modalidad no escolarizada se desarrolla fuera de las instituciones gubernamentales y sin horario específico (Pacheco, Eulogio, Tejero, & González, 2018).

### ***2.5.2. Tipos educativos***

Los niveles educativos están compuestos por: el preescolar, secundaria, media superior (bachillerato y profesional media), superior (licenciatura y postgrado). Así mismo, este sistema educativo ofrece la educación especial, de capacitación para el trabajo como es la educación para

adultos; educación indígena o bilingüe. También el sistema educativo tiene la modalidad de escolarizado, abierto y a distancia (Ley General de Educación 2019). Los niveles básicos como la primaria, secundaria son obligatorios, y de forma gratuita.

La educación preescolar es obligatoria y atiende a niños de 4 y 5 años de edad, así como la primaria y esta se imparte a niños de 6 hasta 14 años y la duración del nivel primaria es de 6 años. Como es un nivel básico y obligatorio está dividida en tres servicios: general, indígena y cursos comunitarios (Pacheco, et al., 2018).

En 1993 se volvió obligatoria estudiar el nivel básico de la secundaria, y para que estuviera al alcance de todos se imparte en las siguientes modalidades telesecundaria, técnica y para adultos; la secundaria tiene que cursarse en tres años para después pasar al nivel medio superior; relativamente para ingresar a la secundaria se debe tener entre los 12 o 13 años de edad, después de haber concluido el nivel básico la primaria (Pacheco, et al., 2018).

Dentro de las funciones de la educación pública superior está preparar a las personas para cubrir distintos campos de la ciencia, la tecnología, la docencia, la investigación; para el beneficio de la educación y la cultura. En México la educación superior está integrada por cuatro tipos de instituciones: universidades, institutos tecnológicos, escuelas normales y universidades tecnológicas; a lo que comprende los niveles de técnico superior universitario o profesional asociado, licenciatura, especialidad, maestría y doctorado. (Secretaría de Educación Pública, 2018).

### ***2.5.3. Educación media superior (datos estadísticos relacionados con las poblaciones adolescentes)***

La edad promedio para cursar la media superior puede variar entre los 15 y 17 años, en la actualidad se encuentran inscritos en el Sistema Nacional de Educación 5 millones de alumnos, los cuales son asesorados por 292,000 mil docentes distribuidos en varios planteles. Las modalidades que se manejan son: escolarizada, no escolarizada, modalidad mixta (Weiss, 2012).

La encuesta Nacional Media Superior del 2012, determina que en México el 30.5% de los adolescentes que cumplen la edad para cursar la educación media superior no se encuentran inscritos dentro del sistema educativo. De acuerdo con el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) en el ciclo 2003 y 2012 se tuvo un aumento del 58% poco menos del 70% de alumnos matriculados en promedio de 15 años (PISA, 2012)

La problemática en la educación media superior consiste en que es la más alta en deserciones, en cual presenta un promedio del 25% de abandono en los estudios, lo que indica que uno de cada dos jóvenes cuenta con la educación media superior (Weiss, 2012).

En el nivel medio superior o propedéutico proporciona una preparación general para que el estudiante inicie la educación superior, en el cual se imparten diferentes disciplinas humanísticas, científicas y tecnológicas, que tienen como propósito obtener experiencia para continuar con los estudios de licenciatura. Dentro del bachillerato a nivel universitario existen diferentes tipos: los generales, los bachilleratos bivalentes el cual abarca la escuela media superior tecnológica en conjunto con la formación profesional técnica para la incorporación inmediata al medio laboral (Quiles & Loya, 2014).



La mayoría de los jóvenes ingresan a la educación media superior porque desean estudiar y ser profesionistas; pero otros solo es un requisito para poder entrar a un trabajo, o solo ingresan a las escuelas para socializar (Legorreta, 2009). Por esta razón algunos jóvenes no terminan su preparatoria por problemas económicos, o por malas decisiones en la vida del adolescente.

#### ***2.5.4. Ambiente educativo***

El ambiente educativo como menciona Duarte (2003) están asignados por la identidad, por la cultura de uno mismo, y de la creación de las uniones y la solidaridad de todos como una sociedad comprensiva. También el ambiente educativo es poder implementar un currículum sin restricciones ni limitaciones.

Para Paredes y Sanabria, (2015) el ambiente educativo no lo refiere el salón de clase, ni la relación de estudiante-profesor, hoy por hoy el ambiente educativo la integran los medios de comunicación, estos se han hecho muy importantes para la educación de los adolescentes y también se puede desarrollar un ambiente educativo dentro de estos medios, ya que, por medio del internet, redes sociales, etc. los pares y amigos pueden ponerse de acuerdo, tener amistad o enemistad.

A su vez, Duarte (2003, como se citó en Paredes & Sanabria, 2015) considera que el ambiente educativo desde un punto de vista biológico es un “medio de la vida, si no hay ambiente, no hay vida” (p.148).

Por otro lado, López y Hederich (2010) considera el desarrollo próximo de Vygotsky la etapa donde se construye el andamiaje, este concepto es un proceso de construcción de estructuras de conocimientos escolares para desarrollar la capacidad de autorregulación de los

estudiantes. Este significado hace referencia al desarrollo de control por parte del profesor, que son parte de la tarea que superan las capacidades del alumno, y se identifican dentro del ambiente educativo.

Al mismo tiempo, el estudiante puede concentrarse en una estrategia o habilidad de manera espontánea a través de la retroalimentación y apoyo del profesor, para aprendizajes a futuro. Por lo que las escuelas tienen que crear ambientes satisfactorios donde la experiencia del profesor pueda diseñar estrategias para un aprendizaje significativo, donde pueda escuchar las ideas y creaciones de los estudiantes y ponerlas en práctica para que el aprendizaje sea a largo plazo. De este modo, el ambiente educativo se puede entender como un restablecimiento de la calidad de la educación, permitiendo a los alumnos que busquen recursos con los que puedan dar sentido a sus ideas y enriquecer su aprendizaje, para ello las instituciones tienen que apoyar con lugares donde existan las condiciones favorables para el estudio y la enseñanza.

Daza Becerra (2015) describe el ambiente educativo como un lugar que deben tener los estudiantes y los profesores, este debe ser adecuado y tranquilo donde estudiantes y profesores tengan la posibilidad de desarrollarse dentro del ambiente educativo y que les permita buscar ideas para resolver problemas. También el ambiente educativo se puede entender como restablecimiento de la calidad para la educación.

#### ***2.5.5. Próximo acceso a la universidad o a la vida laboral***

El acceso a la Universidad es un paso más que tienen que dar los jóvenes, en el cual tiene que realizar una serie de procesos: en primer lugar, haber terminado satisfactoriamente la media

superior; segundo, apuntarse para realizar el examen de conocimientos y que puedan ser asignados en algunas de las Universidades de México (Quiles & Loya 2014).

Dentro del proceso de selección de los jóvenes que terminaron su preparatoria, es muy importante que tengan una motivación para continuar estudiando; así mismo, De León, Rodríguez, Ortega, y González, (2006) definen que la motivación tiene relación de poder elegir una carrera ya que esta los impulsa para continuar dentro de las necesidades de cada alumno, teniendo en cuenta el carácter emocional y dinámico de cada alumno.

Por otro lado, para algunos padres es muy difícil darles estudios a sus hijos, ya que implican gastos en pasajes por las localidades tan retiradas de los centros educativos, para esto existen diversas modalidades para cursar el nivel medio superior, como por ejemplo: en las zonas rurales donde instalaron el video bachillerato que son de menor costo y cerca de las comunidades. De esta manera, los jóvenes pueden estudiar y socializar con otros estudiantes de sus localidades. Weiss (2012) considera que los estudiantes son más sociables encontrándose con otros compañeros de su misma edad, de esta manera los hace reflexionar y pensar que es lo que quieren y para dónde ir, platicando sus experiencias, de este modo encuentran que estudiar en la universidad.

Además, la poca experiencia laboral, desconocer qué habilidades y capacidades tiene el alumno, así como sumergirse en un ámbito que es completamente desconocido, estos y otros factores propician una mala orientación vocacional. De tal manera la orientación vocacional es despertar el interés en los alumnos para que sean capaces de sobresalir en cualquier ámbito laboral. Algunos objetivos de la orientación vocacional consisten en identificar el interés del estudiante, así como sus expectativas hacia una vocación, conocer el grado de conocimiento y su

relación con el mercado, y la motivación existente al trabajo; así mismo, los Programas de Orientación Vocacional tienen que estar dentro de las expectativas del usuario, tomando en cuenta su preferencia vocacional, sus habilidades, y conocimientos que demanda el mercado laboral (Galilea, 2001).

## **Capítulo 3. Posibles efectos del acoso en la trayectoria escolar de los estudiantes de educación media superior**

---

### ***3.1 Consecuencias del acoso escolar en el rendimiento académico en estudiantes de educación media superior***

Como se ha mencionado en los capítulos anteriores, la convivencia escolar es un factor donde los alumnos pueden interactuar para poder llevar una buena relación, también se vincula con la convivencia familiar dado que, si el alumno tiene una buena unión dentro de su entorno familiar, el resultado sería que el alumno trate de llevar buenas calificaciones y tenga una buena comunicación con sus pares. Por otro lado, Pérez, Álvarez, del Mar, Gázquez y Vicente (2015) describen que el fracaso escolar está vinculado a una mala relación con los pares, donde el alumno no encaja dentro del grupo de iguales y por lo tanto el alumno puede caer en varios problemas de relación y disciplina dentro de la escuela hasta llegar al abandono escolar.

#### ***3.1.1 Definición de rendimiento académico***

El rendimiento académico es una integración de factores que son muy importantes dentro del proceso de la enseñanza- aprendizaje; el rendimiento académico determina el nivel de conocimiento alcanzado por cada alumno, y está tomado para medir el éxito y consiste en acreditar las materias y evitar la deserción para alcanzar el grado académico deseado evitando el fracaso escolar (Suárez, Suárez y Pérez 2017 & Garbanzo 2007).

Por otra parte, para Martínez-Otero (2007, como se citó en Lamas, 2015) propone un punto de vista humanista, donde considera que el rendimiento es un aprovechamiento en donde el alumno da lo mejor de sí dentro de las instituciones y estas se ven reflejadas en sus calificaciones.

### ***3.2. Factores que tienen impacto sobre el rendimiento académico***

Los principales problemas que tienen la educación media superior en México, se relacionan con los aumentos de reprobación, la deserción de los alumnos y el poco interés que muestran en los estudios algunos alumnos al entrar a las escuelas, los métodos de estudio y los métodos obsoletos de enseñanzas son algunos factores que se atribuyen al bajo rendimiento de los alumnos.

#### ***3.2.1. Factores personales***

Garbanzo (2007) determina que la competencia cognitiva como una autoevaluación para determinar la capacidad del individuo en determinadas tareas, dentro de su capacitación y habilidades intelectuales. Para que el estudiante tenga un rendimiento académico satisfactorio, los factores psicológicos son los que se relacionan con la familia para que influyan en la motivación del estudiante y obtenga mejores resultados en lo académico.

#### ***3.2.2. Motivación***

La motivación académica intrínseca conlleva cuando el estudiante muestra alta capacidad de entusiasmo en sus actividades académicas, este estado que se presenta en los estudiantes es definido como *-engagement-* que se caracteriza por el vigor y la dedicación que los estudiantes conllevan en la dedicación y una alta implicación en las tareas, por lo que experimentan el entusiasmo; por lo general estas personas manifiestan felicidad, disfrutan el estudio (Garbanzo, 2007).

La motivación extrínseca son aquellos factores determinantes personales, como el tipo de universidad en que estudia, el tipo de compañeros, el ambiente escolar, la formación del docente

y las condiciones económicas, la determinación de estos factores puede afectar la motivación del estudiante para bien o para mal (Garbanzo, 2007).

### ***3.2.3 Autoconcepto académico***

El autoconcepto hace referencia a las creencias que tiene el sujeto de sí mismo, tanto en el desarrollo personal, social, profesional, y a los éxitos logrados a lo largo de su vida. Para Sosa, Sánchez y Guerrero (2016), el autoconcepto académico, social, familiar y físico influyen directamente en el rendimiento académico, estos datos según señalan, han sido confirmados por estudios en los que se concluye que a mejor autoconcepto, incluyendo lo que el sujeto piensa sobre sí mismo, así como la opinión de sus padres y profesores, tendrá superiores resultados a nivel académico.

La dimensión académica se basa en la percepción que tiene el sujeto en su capacidad escolar, en las exigencias de la institución educativa, su participación e iniciativa, así como la resiliencia ante los fracasos. La dimensión académica del autoconcepto es la más importante en relación al rendimiento académico, en ella se mantiene la motivación que influye directamente en los logros y expectativas escolares de los alumnos.

En la dimensión social es importante el sentimiento de pertenencia a un grupo social y lo hábil que pudiera ser el sujeto para poder relacionarse con su entorno social, de tal manera, es la opinión que las personas consideran que otros individuos tienen sobre ellas, así como su popularidad.

Dentro de la dimensión familiar se integra la percepción que tiene el sujeto acerca de su implicación, participación e integración en su familia, en consecuencia, el autoconcepto familiar

correlaciona, positivamente, con el rendimiento y la integración escolar-laboral, con el ajuste psicosocial, y sentimiento de bienestar.

La dimensión física se relaciona con la valoración que el sujeto tiene con respecto a su apariencia, en función del género y edad de la persona, del cual dependen los hábitos del sujeto. De tal manera, el autoconcepto físico se considera como el conjunto de percepciones que los sujetos tienen sobre sus habilidades y apariencia física. (Sosa, et. al. 2016).

#### ***3.2.4. Bienestar psicológico***

El bienestar psicológico se produce en relación con un juicio cognitivo acerca de los logros que cada individuo tiene, pero también influye en la conducta dirigida al logro de metas, objetivos y propósitos. La persona con altos niveles de bienestar suele trazarse metas alcanzables, de lo cual deriva a la vez, satisfacción y bienestar, se han desarrollado estudios como los de Carranza, Hernández y Alhuay, (2017) que indican una relación importante entre bienestar psicológico y rendimiento académico, encontraron que existe una relación positiva en la cual los estudiantes con mejor rendimiento académico muestran menos estrés en el trabajo y más autoeficacia, satisfacción y felicidad asociadas con el estudio y mayormente se relaciona en aquellos estudiantes que no proyectan abandonar los estudios. Se ha encontrado que cuanto mayor rendimiento académico haya habido en el pasado, mayor será el bienestar psicológico en el futuro, y este a su vez, incidirá en un mayor rendimiento académico, por consiguiente, un bienestar psicológico.

Para Carranza, et al. (2017), las expectativas de alcanzar una carrera profesional con éxito, consiste en tener un adecuado bienestar psicológico, ya que, si el estudiante se encuentra emocionalmente estable, alcanzará el éxito académico. En este sentido el bienestar psicológico



queda entendido como el resultado de una evaluación valorativa por parte de la persona con respecto a cómo ha vivido, es decir, en qué medida un sujeto se encuentra a gusto con la vida que lleva en términos positivos.

Por otro lado, se puede mencionar que la depresión es otro factor donde los estudiantes pueden tener un bajo rendimiento académico, los sentimientos de incapacidad para soportar exigencias académicas llevan al estudiante al fracaso escolar o a un rendimiento académico bajo (Ferrel, Vélez & Ferrel, 2014)

### ***3.3. Factores sociales (Diferencias sociales, entorno familiar, nivel educativo de los padres)***

Los grupos sociales son caracterizados por el medio donde viven o se relaciona cada individuo, también incluyen las costumbres que se tenga en las comunidades. Las conductas se van adquiriendo por características biológicas y la educación se adquiere dentro de cada familia esta depende de la economía, el nivel de los padres y de las decisiones que tome cada individuo para su bienestar.

#### ***3.3.1. Diferencias sociales***

Las desigualdades sociales y culturales, han demostrado que condicionan los resultados en la educación escolar, Marchesi (2000), sugiere que, si las diferencias sociales influyen en mayor o menor medida en el progreso educativo de los alumnos, es previsible encontrar diferencias entre ellos debidas a su origen social. Sólo la nivelación de las diferencias sociales, tarea que no es responsabilidad directa del sistema educativo, o el desarrollo de estrategias de intervención

que impidan la incidencia de las desigualdades sociales en el ámbito educativo, permitirán alcanzar un objetivo más profundamente igualitario.

Dentro de este contexto, hace referencia que dentro de los informes de la OCDE-CERI , se señalan factores como la pobreza y la falta de apoyo social que se relacionan con el fracaso académico; en la cual advierte que no existe una correspondencia estricta entre las desigualdades sociales y las educativas, afirmando que hay otros factores como la familia, el funcionamiento del sistema educativo y la misma institución que pueden incidir en formas positivas o negativas en lo que a desigualdad educativa se refiere (Garbanzo, 2007, Marchesi, 2020)

### ***3.3.2. Entorno familiar***

El factor familiar es muy importante para un alto rendimiento académico, ya que está estrechamente relacionado con el aprovechamiento del estudiante, debido a que, si el estudiante mantiene una estrecha relación con su familia, desarrollará habilidades de aprendizaje y una autonomía favorable para desarrollarse dentro del ambiente escolar y para ello es muy importante el apoyo de la familia (Ordóñez & Sánchez, 2009). “La participación de los padres de familia en el aprendizaje de sus hijos, es uno de los factores primordiales que contribuye a la mejora del aprendizaje y desarrollo de valores que alienten su formación integral” (Castillo, Estrada, García, 2010, p. 3).

Para Garbanzo (2007), un factor importante en el rendimiento académico, es el entorno familiar, dando auge que una buena relación entre padre, madre y el alumno, se tendría un mejor desarrollo académico propiciando éxito y mejorando su interacción social en las instituciones. De esta forma el ambiente familiar contribuye con el éxito académico que el estudiante tenga así

mismo, el cual propicia un alto autoconcepto y motivación para continuar sus estudios evitando el fracaso académico.

García, Carpio, De la Torre, Cerezo, y Casanova (2006), señalan que un ambiente familiar que estimule el placer por las tareas académicas, la curiosidad por el saber, la persistencia hacia el logro académico se relaciona con resultados académicos buenos. Las expectativas del rendimiento académico del estudiante por parte de los padres y el control que ejercen sobre ellos tiene repercusión en el rendimiento académico de sus hijos. Entornos familiares marcados por la violencia familiar han indicado su relación con resultados académicos insuficientes. Datos de este tipo obtenidos en diferentes investigaciones muestran que la presencia de violencia familiar es un factor asociado al fracaso académico.

La Presencia de violencia familiar constituye que el estudiante esté preocupado y con pensamientos hacia el problema que vive en casa, otro factor que contribuye al fracaso escolar es el contexto social al consumo de drogas, donde lleva al sujeto al comportamiento hostil con sus pares o sus profesores, y se le atribuye el comportamiento debido a la relación familiar, como lo mencionó García, et al. (2006) un ambiente familiar con control e inicios de interés hacia el alumno, así como que los padres se involucren con la educación de sus hijos, es el comienzo de que un alumno tenga un buen desarrollo académico.

### ***3.3.3. Nivel educativo de los padres***

Es importante destacar que la educación de los padres ha sido considerada como un factor muy influyente en la determinación del rendimiento académico. En general a mayor cantidad de años de educación de los padres, mayor es el tiempo dedicado al estudiante y además mayor la calidad de la supervisión al mismo.

La participación de los padres en el proceso educativo es fundamental para el desempeño escolar del alumno, Ramírez (2011) considera que el fracaso escolar está relacionado directamente con las carencias económicas, sociales y culturales de cierto grupo de individuos. Así mismo, uno de los factores determinantes en el proceso familiar es la escolaridad de los padres, cuyos estudios básicos no contribuyen lo suficiente a la educación de los hijos. La escolaridad llega a proporcionar una posición social, un trabajo bien remunerado que beneficia no solo al que lo tiene, sino a todos los integrantes de su familia. Debe de reconocerse que la carencia de la escolaridad se desenvuelve en la incertidumbre de la ignorancia y por ende las oportunidades de superación personal y económica son muy difíciles.

Cuando existe esa falta de preparación en los padres, propicia a tener una escasa o casi nula comunicación con los hijos, misma que en vez de ser beneficiosa, contribuye a entorpecer su tarea educativa (Ramírez, 2011).

Por otro lado, los factores socio-demográficos del alumno se encuentran en: el nivel de vida, ingresos, tipo de vivienda, composición familiar, nivel académico y cultural, así como la ocupación de los padres, los valores en la educación; todos estos factores pueden influir en el éxito del estudiante o el fracaso, así como tener un rendimiento académico de excelencia; dentro de los factores demográficos también corresponden: la edad, género, estado civil y ocupación de los estudiantes (Castillo, Nava, Gaxiola, & Martínez, 2008).

### ***3.4. Factores institucionales (Complejidad en los estudios, Ambiente escolar, Relación estudiante-profesor)***

“Los factores institucionales se pueden definir como características estructurales y funcionales” (Montero, Villalobos y Valverde, 2007, p.5) esto indica que cada instituto está

encargado de poner sus reglas dentro de las aulas para los estudiantes como son horarios, aspectos relacionados con las materias y el ambiente institucional.

### ***3.4.1. Complejidad en los estudios***

Para Garbanzo (2007) la complejidad de los estudios hace referencia a las dificultades que algunos alumnos tienen con las áreas académicas, que por lo general se clasifican en base a estadísticas de aquellas materias con mayor índice de reprobación.

Algunos estudios, parten de la problemática del bajo rendimiento o bajos resultados por parte de los estudiantes, por ejemplo, se identifican los estudios realizados de Heredia, Rodríguez & Vilalta (2014), quienes parten desde un análisis de los bajos resultados obtenidos en una asignatura y en las pruebas en ciencias de PISA respectivamente, sosteniendo la importancia de realizar estudios sobre el grado de asociación del rendimiento académico con una serie de variables que lo pueden explicar y mejorar.

Los profesores se enfrentan con el duro proceso de enseñanza aprendizaje, día con día existen numerosas situaciones escolares, en las cuales es importante para el profesor saber obtener, interpretar y procesar información que es inaccesible y muy limitada por su grado de complejidad, debido a este respecto es difícil encontrar las respuestas adecuadas para los protocolos de solución de problemas en la enseñanza (Ceñedo & Figueroa, 2013).

Cuando se habla y problematiza al rendimiento académico surgen conceptos como: el abandono escolar, deserción, fracaso académico, éxito escolar, bajo rendimiento, reprobación, rezago y eficiencia terminal, entre los más frecuentes e importantes. Lo que ha llevado a la reflexión sobre la complejidad del rendimiento académico, la multiplicidad de fenómenos y problemas relacionados con él (Garbanzo, 2007).

### ***3.4.2. Ambiente escolar***

La relación entre el ambiente escolar y el rendimiento académico de los estudiantes, se deriva de la idea en que las condiciones o el ambiente en que se lleva a cabo el proceso de aprendizaje, determina el avance escolar de los estudiantes.

Para Ramírez (2015), existen factores de diversa naturaleza para el rendimiento académico, entre los cuales toma relevancia el ambiente de la institución, que en la mayoría de los casos no se toma en cuenta y el aprovechamiento se determina por una calificación que asigna el profesor, trayendo por consiguiente la reprobación.

El ambiente en las instituciones puede relacionarse con el rendimiento académico, existen elementos condicionantes tales como: las condiciones en el aula, los planes de estudio, servicios escolares, el plan de estudios, así como la formación de los docentes que interfieren significativamente en lo académico. Estos factores son condicionantes al rendimiento académico, en la toma de decisiones que tienen que ver con variables que pueden controlar o modificar los horarios de los cursos, tamaños de grupo o criterios de ingreso en la carrera (Garbanzo, 2007).

### ***3.4.3. Relación estudiante-profesor***

Varios estudios se han realizado para investigar la relación entre la significatividad del vínculo entre profesores, alumnos y el aprendizaje. Entre ellos está el estudio efectuado por Covarrubias y Piña (2004), el cual describe el interés del trabajo donde se enfoca el punto de vista de los estudiantes y se verificó que la representación que tienen de sus profesores y de la relación que llevan con ellos puede afectar las formas de acercarse al conocimiento.

Es indispensable, para lograr el éxito entre la relación maestro y alumno, una relación basada en el respeto, la cordialidad, la responsabilidad, en el cual debe existir agrado de recibir la educación y de impartirla por parte del profesor, formando una sociedad establecida en acuerdos entre ambas partes, adquiriendo un compromiso importante que debe estar conformado por la honestidad, atención y participación para lograr que el proceso de enseñanza-aprendizaje tenga éxito. (García, García & Reyes, 2014).

#### ***3.4.4 Factores socioeconómicos***

En cuanto a los factores socioeconómicos, la situación económica de la familia cuenta dentro de los estudios, se considera como un factor relevante en el desempeño académico del estudiante, sin embargo, un nivel socioeconómico elevado, no garantiza las mismas posibilidades de abandonar los estudios. Se ha constatado que alumnos con familias con pocos recursos económicos tiene menor probabilidad de salir adelante o tiene un ritmo más lento en su aprendizaje (Procel, Sánchez 2019, González, González, Cataño, & Londoño, 2017); pero esto no se considera que no puedan seguir adelante, muchos escolares no tienen un nivel socioeconómico elevado y enfrentan muchas carencias para efectuar sus estudios (De Miguel, 2001).

Por otra parte, el desempleo y la inestabilidad laboral son factores que pueden afectar la educación del alumno, ya que la familia no cuenta con una economía estable, y no pueden solventar la educación de todos sus hijos, por consiguiente, tienen que abandonar los estudios para trabajar; todo problema social impacta en la vida de los estudiantes que no tiene un apoyo estable, de esta forma las desigualdades sociales crean una división dentro del desarrollo académico (Tenti, 2010).

### ***3.5. El acoso como potenciador de un bajo rendimiento académico***

Los factores que influyen sobre el logro académico de los estudiantes, tiene relación al desempeño, sin embargo, las estimaciones evidencian que los estudiantes víctimas de agresiones verbales o físicas de manera reiterada, llega a afectarles directamente en el rendimiento académico y puede afectar la integridad psicológica y física del estudiante.

Glew, Fan, Katon, Rivara y Kernic (2005), analizaron la relación entre acoso escolar, la asistencia a la escuela y el éxito académico de 3.530 estudiantes de escuelas públicas de Washington e Iowa para los años 2001 y 2002. Encontraron que los estudiantes agredidos tienen hasta un 80% más de probabilidad de obtener desempeños escolares bajos.

Estos mismos autores hacen referencia al primer estudio a gran escala sobre el acoso en los Estados Unidos publicado por Nansel y sus colegas en el año 2000, al encuestar a más de 15, 000 estudiantes en los grados de primaria y secundaria, encontraron que la prevalencia de la participación en el acoso entre adolescentes y pre adolescentes estadounidenses era de aproximadamente 30 %. Los autores también encontraron una asociación significativa entre la participación en el acoso y un menor rendimiento académico (Glew. et. al. 2005).

Dentro del marco del acoso y rendimiento escolar, los jóvenes están expuestos a sufrir toda clase de agresiones ya sean verbales o físicas, así como emocionales; por lo que los jóvenes que están implicados en comportamientos de intimidación o acoso, se desarrollan en un clima de aprendizaje inseguro, teniendo un pronóstico de fracaso escolar y baja autoestima, en consecuencia, tienen problema en relacionarse con los pares (Espinoza, Márquez, Rodríguez & Silva 2016).



### ***3.6. El abandono escolar como consecuencias del acoso en jóvenes estudiantes de educación media superior***

Lo relacionado con la deserción entre los jóvenes Ruiz, García y Pérez (2014) mencionan la deserción escolar como el abandono de la institución, sin concluir el grado escolar que se encuentra cursando el alumno, dentro de esta problemática menciona factores que pueden interferir para el abandono escolar y estos pueden ser personales, familiares y económicos. Sin embargo, en las instituciones educativas se han suscitado relaciones de poder, de jerarquía y desigualdades, lo que ha generado situaciones de acoso escolar, tales conductas se han vuelto cotidianas relacionándolas con conductas normales, afectando a algunos estudiantes dentro de su rendimiento y aprendizaje, llevándolos a desertar o abandonar sus estudios (Ruiz, García, Ruiz & Ruiz, 2018).

#### ***3.6.1. Definición de abandono escolar***

Páramo & Correa (2012) considera que el abandono escolar se da cuando el alumno deja las aulas de manera definitiva como una decisión personal debido a problemas familiares, no tener éxito en los estudios, por tener un bajo promedio, también puede ser por circunstancias externas o internas que pueden ser definitivas o por cierto tiempo. Así mismo, reconoce 5 tipos de deserción o abandono académico.

1. Deserción total. Se abandona definitivamente la formación académica
2. Deserción discriminada por causa, esta depende la causa del abandono.
3. Deserción por facultad; esta se refiere por cambio de domicilio o de escuela.

4. Deserción al inicio de semestre, porque no se adapta al sistema o por una inadecuada adaptación a la vida escolar.

5. Deserción acumulada: sumatoria de deserciones en una institución.

También Páramo & Correa (2012) menciona características que puede presentar el estudiante que deserta o abandona la escuela:

- El bajo rendimiento, bajo aprovechamiento de oportunidades educativas.
- Hijos de padres que no les interesa la educación.
- Nivel socio-económico bajo
- Ausentismo a clases
- Problemas de salud psico-somáticas
- Proviene de ambientes familiares y sociales violentos.

### ***3.7. Factores que tienen impacto sobre el abandono escolar***

En la actualidad el abandono escolar entre adolescentes de 15 a 17 años es por falta de interés, que es un factor muy indispensable para terminar los estudios, otra de las consecuencias es porque se encuentran trabajando o por necesidad económica tiene que trabajar; además, los problemas económicos están relacionados con la familia o porque sus entidades federativas se encuentran alejadas de las localidades escolares (Usla, 2020) Por otro lado, Román (2013) refiere que la deserción escolar puede relacionarse con lo familiar, social, material, cultural o puede ser de índole individual.

### ***3.7.1. Factores personales (Motivación, autoconcepto académico, bienestar psicológico.)***

La Falta de interés es un factor personal para el abandono escolar, algunos estudiantes no están completamente comprometidos, para ellos es la ausencia de interés la incapacidad para satisfacer los objetivos que lleva la educación, por otro lado, la reprobación de materias, los fracasos en el sistema conllevan a que el estudiante se desanime y considere abandonar la institución (Tinto, 1989).

Por lo que la falta de interés en los estudios provoca ausencia en las aulas y el abandono escolar, la desmotivación o preferir otros asuntos en las vidas de los adolescentes ocasiona que abandonen la escuela y los estudios; algunas causas podrían ser: no les gusta estudiar, tienen que trabajar, problemas con la familia, problemas con el aprendizaje, reprobó mucho, no acreditó los exámenes. (Páramo, & Correa 2012).

Por otro lado, muchas entidades federativas han emigrado esto contribuye a un abandono de las escuelas en el nivel básico, la migración en adolescentes que terminan la secundaria y que se quedan sin recursos para continuar sus estudios optan por abandonar las escuelas para buscar trabajo o migrar a los Estados Unidos y dejan inconcluso su educación (Tapia, 2009). La población con más demanda de abandono educativo es la población de los pueblos originarios, la población con necesidades educativas especiales con o sin discapacidad o de la población urbana rural.

Además, los problemas de salud en algunos de los estudiantes también contribuyen al ausentismo o disertación de la escuela, así mismo, los embarazos a temprana edad son algunos de los problemas que los estudiantes enfrentan lo que provoca el abandono total o parcial de las

instituciones y de los estudios, como lo expresa Páramo & Correa (2012) esta situación se incrementa por hijos de padres que no terminaron su educación.

Uno de los factores personales que podemos encontrar en los estudiantes es la depresión; factor que puede influir en la deserción si no es tratado correctamente; es lo que revela la (Secretaría de Prevención y Participación Ciudadana, 2011) esta enfermedad afecta a 1 de cada 8 adolescentes, además, la tristeza, la irritabilidad, la desesperanza, la dificultad de concentrarse y la toma de decisiones es una forma de manifestación de la depresión, que contribuye a una conducta de riesgo en los estudiantes para abandonar las aulas o las instituciones (Secretaría de Prevención y Participación Ciudadana, 2011).

“El abandono o la deserción escolar es un fenómeno multidimensional y complejo. Conceptos que acentúan la interrelación existente entre los factores -escolares, personales, familiares- y dimensiones -simbólicas, afectiva, culturales- implicadas en la decisión voluntaria o involuntaria del joven que abandona sus estudios” (INEE 2016, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, p. 33).

Otro factor es el abandono escolar que involucra factores económicos, culturales, sociales o circunstancias, provocando en los adolescentes y jóvenes que no terminen sus estudios, en los últimos años estos factores se han convertido en un fenómeno colectivo e incluso masivo, por lo que el abandono escolar muestra que el estudiante puede dejar los estudios por un determinado tiempo y luego regresar o en absoluto ya no regresa (González, Correa & García, 2015).

De esta manera González et al; (2015) describe dos tipos de desertores.

1.- Los que ingresan y abandonan el sistema educativo sin terminar el curso.

2. Los que terminan el curso, pero no se inscriben a los siguientes.

### ***3.7.2. Factores sociales (Diferencias sociales, entorno familiar, nivel educativo de los padres)***

El ambiente familiar los docentes informan que muchos jóvenes viven solos, no tiene a nadie quien los pueda apoyar económicamente con los recursos que se les pide en las instituciones; Para Páramo y Correa (2012) algunos de los principales problemas del abandono escolar se debe al divorcio de los padres , la desintegración familiar, debido a estos problemas los estudiantes no se concentra en las actividades escolares, lo que provoca que los alumnos abandonen la escuela o no entren a las clases.

La familia es un punto muy importante para que los estudiantes alcancen el éxito, en relación a los padres, las investigaciones realizadas en Peña, Soto & Calderpon (2016) sostienen que la escolaridad de los padres puede ser un factor que incide en la trayectoria educativa de los jóvenes. Los padres que tienen bajo nivel de escolaridad influyen en la educación de sus hijos, ya que estos se pueden convertir en un modelo a seguir; lo que puede suceder que el joven abandone los estudios y los padres lo permitan ya que ellos hicieron lo mismo (Peña, Soto, & Calderón, 2016).

Con respecto a el riesgo social como la exclusión y la diferencia de opiniones, así como las dificultades para construir identidad, puede producir un abandono escolar en los jóvenes; dentro de este riesgo los estudiantes que no están integrados a grupos de iguales, puede sufrir acoso, violencia o discriminación, ya sea por parte de los compañeros o por los docentes mismos. En relación a lo social es cuando el estudiante no logra adaptarse y no participa en los contextos

escolares y las normas de convivencia, esto provoca una mala relación con los pares y posiblemente el abandono escolar (Saucedo, 2015).

### ***3.7.3. Factores extraescolares (socioeconómico, contexto familiar) (ausentismo, reprobación)***

Los factores institucionales tienen que ver con las posibilidades y oportunidades que la institución ofrece al estudiante para que este pueda continuar o comenzar sus estudios, la institución tiene que tener un programa donde el estudiante pueda seguir evitando el rezago y el abandono definitivo de su educación, los alumnos también deben considerar la distancia, el nivel socioeconómico de los padres, y el nivel educativo, para que en el momento de la selección queden en escuelas o instituciones que sean de su agrado y no tengan una deserción o abandono de clases (Valdivia & Barba, 2017).

El ausentismo manifiesta la falta de interés de los estudiantes en los asuntos escolares, algunos factores relacionados con el desinterés escolar, es la presión que ejercen los padres de familia para que sus hijos estudien, en esta situación los padres obligan a los hijos a asistir a la escuela, por lo que contribuyen a que no asistan a la escuela o que se salgan de las clases. Por otro lado, el ausentismo puede venir de los profesores que algunas veces se ausentan por enfermedad y otras por tener días de asueto que el sindicato da a sus trabajadores (López, & Horz, 2018).

La repetición de semestre o de año es otro factor para que el estudiante tenga un pretexto o una circunstancia para abandonar el curso o la escuela, este problema puede ser por mal rendimiento del alumno o por causas ajenas del ámbito educativo, se ha hecho ver que estos

acontecimientos tienen consecuencia, como el rezago o atraso académico (González, Correa & García, 2015).

La relación estudiante profesor, es otro de los factores que podría provocar el ausentismo o abandono de las clases, la forma de ser del profesor dentro del salón de clases, el no saber escuchar, la tolerancia, el uso de lenguaje demasiado técnico al impartir las clases, las carencias pedagógicas, el no permitir cuestionamientos, la monotonía en clase, la falta de motivación, todos estos y otros más son los que algunos docentes desarrollan dentro de las instituciones al impartir sus clases, estas conductas lejos de mantener el interés académico en los estudiantes, los aleja más del interés por el aprendizaje (García., Rangel., & Angulo, 2014).

#### ***3.7.4. Factores socioeconómicos***

La pobreza, los bajos recursos o ingresos económicos son algunos determinantes de abandono escolar ya que muchos estudiantes se ven con la necesidad de trabajar para apoyar a la familia, como se mencionó en Páramo y Correa (2012) la mayoría de los estudiantes provienen de familias cuyos ingresos económicos son muy bajos, los padres son obreros, campesinos, empleados; algunas madres son las que sostiene el hogar trabajando largas jornadas en el servicio doméstico.

Lo socioeconómico siempre ha sido un factor para que los estudiantes puedan permanecer en las escuelas, las carencias económicas impiden que las familias puedan pagar lo que se requiere para la educación del estudiante, el transporte, para los estudiantes que se tiene que desplazar a largas distancia para llegar a la escuela es lo que limita al estudiante y lo que provoca el abandono de las aulas en algunas ocasiones y cuando es muy grave la economía es el abandono escolar para siempre (Saucedo, 2015).

### ***3.7.4.1 Marginación***

Dentro del sistema educativo lo primordial es poder disminuir la vulnerabilidad social de todo estudiante que vivan en zonas marginadas, implementando programas pedagógicos especiales que puedan apoyar a los estudiantes con bajo recursos, favoreciendo a los estudiantes, evitando el abandono académico y poder apoyarlos para que estos puedan seguir estudiando (Páramo & Correa, 2012).

### ***3.8. El acoso como potenciador de abandono escolar***

El acoso y el abandono escolar se relacionan como problemas sociales y educativos, y es algo que nos concierne a todos, es muy importante tener esa visión de los factores que puedan presentarse ante estas situaciones, analizar los conflictos que existen en las escuelas observar a los adolescentes como padres y como profesores, saber en qué momento están fallando en los estudios y verificar el problema antes de que llegue al abandono de sus estudios.

Para Álvarez, (2016) en el caso de las víctimas de acoso escolar, las vivencias de ataque provocan descenso de la autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, pudiendo llegar al suicidio, con la siguiente imposibilidad de integración escolar y académica, alterando la capacidad de memoria, distorsionando la capacidad cognitiva, dificultando la concentración, y por ello perjudicando gravemente el aprendizaje, y también se ve afectada la socialización, agravada además por un aumento de la tasa de inasistencia, llegando en algunos casos al abandono o deserción escolar.

La deserción escolar es un problema educativo que limita el desarrollo humano, social y económico de la persona y del país. Zúñiga (2006) la define como la acción de abandonar los



estudios en un plantel educativo por cualquier motivo y cita a las principales teorías de la deserción estudiantil:

- Teoría Psicológica. Los propósitos de los estudiantes, sus historias vivenciales, así como la manera de relacionarse en la institución desatan hostilidad en los jóvenes para continuar con sus estudios.
- Teorías Ambientales. El estatus social, la raza, el prestigio institucional, son fuerzas externas para la persistencia estudiantil.
- Teorías Económicas. Indican la ayuda financiera personal del estudiante para la retención estudiantil
- Teorías Organizacionales. La deserción estudiantil se refleja como un organismo social y satisfacción del estudiante
- Teorías Interaccionales. La deserción escolar se relaciona en la interpretación que el estudiante tiene de las vivencias con sus pares y de la institución.

Algunos estudios se han centrado en la influencia que la violencia escolar puede tener sobre la aparición del fracaso escolar. La problemática del acoso escolar dentro del proceso estudiantil ha sido uno de los elementos que provocan el abandono escolar y el bajo rendimiento.

De acuerdo a Ruíz, García, Ruíz, y Ruíz, (2018) el acoso escolar a nivel media superior es un factor de deserción escolar, esto tiene relación con las burlas recibidas en los desertores que influye en su rendimiento académico, al reprobado y al darse cuenta de su bajo desempeño terminan abandonando la escuela. Este abandono escolar se presenta en tres fases: asisten esporádicamente, se ausentan temporalmente, y por último abandonan la escuela.

Ruíz, et al; (2018) señalan que el 5.7 de las desertoras son mujeres y el 2.9 son hombres de los que han sufrido acoso escolar como daño a su material de estudio -libros, libretas, mochilas, etc., - los desertores resaltan que son acosados físicamente con empujones, patadas, y puñetazos.

### ***3.8.1 Habilidades sociales o de negociación del acosado***

Las habilidades sociales se relacionan con aquellas conductas interpersonales que tienen como finalidad mantener una relación interactiva de manera positiva y satisfactoria. La relación positiva conlleva a realizar una interacción de respeto sobre los derechos propios y los derechos de los demás (Chávez & Borja, 2017).

De acuerdo con Legorreta (2018), cuando se tienen bajas calificaciones por parte de los estudiantes, esto suele indicar que sucede algo y hay que poner atención en que está sucediendo con el alumno, en la mayoría de los casos se habla de un bajo rendimiento académico, consecuencias de tener relaciones sociales inadecuadas o problemas de conducta, en consecuencia de tener notas bajas, el alumno suele presentar una baja autoestima y disminuye su motivación en el aprovechamiento escolar, convirtiéndose en una persona con dificultades para el aprendizaje.

Chávez y Aragón (2017), consideran que algunas personas que tienen dificultades en las relaciones sociales, tienden a desarrollar estrés y ansiedad, provocando en ellas las relaciones personales como desagrado, embarazosas o infructuosas, dando lugar al aislamiento o sentirse rechazadas. De diferente manera las personas con buenas relaciones sociales, experimentan bienestar y tienen positivismo en la vida. Existen personas con habilidades sociales deficientes en

la mayoría de las ocasiones y esto puede deberse a la falta de aprendizaje en habilidades sociales o simplemente cuentan con ellas, pero la ansiedad y el estrés impiden su ejecución.

### ***3.8.2. Alternativas que tiene el acosado frente al problema***

Dentro de las alternativas que tiene una víctima es la negociación que muchas veces requiere de un proceso para alcanzar las opciones implantadas, en este caso la educación y los valores son muy importantes para que los mismos estudiantes puedan respetarse entre sí, además es importante reconocer que el ambiente en el que se desenvuelven los alumnos contribuye a que este fenómeno crezca o desaparezca; por otra parte, la implantación de programas de prevención podría evitar que los alumnos padezcan de ser agresores o víctimas.

#### ***3.8.2.1 Programa del aprendizaje cooperativo***

Como señala Pérez (2010), el aprendizaje cooperativo es una forma de prevención para el acoso escolar, en el cual aprenden el trabajo en conjunto para la aportación de aprendizaje positivo. El aprendizaje cooperativo es hacer que los alumnos entiendan y comprendan lo que es trabajar en grupo a través de la discusión y resolución de problemas; y con este método los estudiantes también aprenden las habilidades sociales y comunicativas que se necesitan para convivir socialmente. Además, las técnicas de aprendizaje cooperativo constituyen un método adecuado para adquirir habilidades y competencias sociales necesarias en la prevención sobre el problema del acoso escolar.

#### ***3.8.2.2. Programa de formación de valores***

La educación en valores contribuye a la formación integral del sujeto, este tipo de valores no se enseñan, ni se aprenden de la misma forma que los conocimientos y habilidades. Estos se

componen de la personalidad, el contenido y las formas de expresión de las conductas y comportamientos de manera voluntaria por parte del estudiante, que no compete solo a las enseñanzas del profesor, el alumno asume la influencia a partir de la cultura que tiene y la disponibilidad del cambio (Gómez, 2017).

### ***3.8.2.3. Modelo del ABC***

“El nombre de este modelo proviene del acrónimo anti-bullying center y de los principios fundamentales del programa; Avoidaggression, Be tolerant y Careforother, que quiere decir evitar la agresión, sé tolerante y preocupante por los demás. Se ha llevado a cabo por la investigadora O’More en el condado de Donegal, de Irlanda” (Hamodi, & Jiménez, 2018, p.38-39).

Este modelo pretende evitar la agresión y fomentar la tolerancia, así como concientizar a la comunidad escolar evitando conductas escolares negativas y dar a la comunidad directiva escolar estrategias que eviten la práctica del acoso en las escuelas, para lo cual es importante que todo el personal docente y familiares conozcan el modelo. Además, la formación de los padres para que consideren que es muy importante la colaboración dentro del hogar, como en las escuelas, y se pueda aplicar un programa de acoso escolar en conjunto (Hamodi&Jiménez 2018).

Por otro lado, es muy indispensable que los padres de familia se involucren dentro del proyecto, ya que su colaboración dentro de los hogares y su participación dentro de las escuelas, este programa de acoso escolar tenga un mejor desarrollo.

#### ***3.8.2.4. El programa TEI (tutorías entre iguales)***

“El programa fue desarrollado en el año 2002 e implantado en diferentes colegios en España” (Hamodi, & Jiménez 2018, p 40); en América se hará la formación e implantación en los centros educativos.

Es un programa donde se relaciona la convivencia como un medio de prevención hacia la violencia y el acoso escolar, es nivel institucional donde participan todo el personal que estén relacionado con la institución o la comunidad educativa, el objetivo de este programa es aumentar las relaciones entre iguales y mejorar sus relaciones dentro y fuera de las instituciones, este programa tiene como fin erradicar el acoso escolar, la violencia y los conflictos que existan dentro de los centros escolares por medio de la orientación para modificar el respeto y los valores culturales de cada individuo (Bellido, 2015).

Este programa se puede adaptar como medio de prevención al fracaso escolar y la desmotivación de los alumnos, ya que este programa apoya a la integración entre iguales en la convivencia escolar. Tiene como objetivo en el desarrollo de competencias cognitivas, psicológicas y emocionales, teniendo como base un modelo positivo, dirigido al desarrollo cooperativo mediante los siguientes puntos:

- Programaciones educativas para la mejora de la convivencia escolar,
- Diseñada y aplicada como medida de prevención contra la violencia y el acoso escolar.
- Tiene carácter institucional, implica a toda la comunidad educativa
- Es un recurso preventivo de participación e intervención de los alumnos como sujetos activos, sobre la convivencia en el centro educativo (Bellido, 2015).

## Discusión

---

El objetivo del presente trabajo fue identificar cómo influye el acoso escolar en el rendimiento académico en alumnos de educación media superior. La siguiente discusión se reestructura presentando los siguientes ejes de investigación 1) principales efectos negativos en el acoso escolar en los alumnos de educación media superior 2) diferencia entre acoso escolar y violencia escolar, ¿por qué afecta más a algunos alumnos? 3) el desarrollo académico ante el acoso escolar. Además, se identificaron modelos de prevención ante el acoso escolar.

Los resultados obtenidos durante esta investigación teórica muestran que los efectos negativos en el acoso escolar pueden ocasionar entre otras cosas una baja autoestima, autores como Villota (2015), indica que es uno de los efectos más problemáticos en el alumno, ya que teniendo este tipo de pensamientos negativos sobre sí mismo, tiende a desarrollar sentimientos de inferioridad ocasionando un bajo rendimiento y una deficiente participación escolar, otro tipo de efecto en el estudiante es la depresión, así como la ansiedad y pensamientos suicidas, que el estudiante experimenta debido a las agresiones suscitadas dentro del aula, por tal motivo el estudiante cae en situaciones problemáticas, generando como consecuencia serios problemas emocionales.

Dentro de este contexto el alumno puede sentir abandono emocional, en el cual se siente indeseado, inseguro y rechazado, llevándolo a sentirse y tener pensamientos de inadaptación social, en donde se le dificulta tener relaciones significativas y cercanas con otros compañeros de escuela.

Otro efecto negativo ocasionado por el acoso escolar es la exclusión social, muy relacionada con el punto anterior, donde el alumno es ignorado y excluido de las actividades

escolares negándole la oportunidad de participar y relacionarse con sus compañeros, este tipo de acción ocasiona en el estudiante la falta de interés para asistir a la institución escolar.

Es indispensable distinguir, qué factores de índole familiar tienen relación con el fracaso o el rendimiento escolar en los jóvenes, ya que la familia representa el apoyo incondicional y a su vez es la motivación que mueve al estudiante dentro de su desarrollo académico y este puede ser muy significativo, de esta manera también evitan que el alumno tenga baja autoestima.

La diferencia entre acoso escolar y violencia escolar, se sitúa en que la violencia es espontánea o se da solo una vez y el acoso es frecuente o diario; autores como Santander (2012) consideran que la violencia es un fenómeno que se relaciona con alumnos, profesores o personal de la institución, y que se da dentro de las aulas, con respecto al párrafo anterior podríamos decir que la violencia es una forma de acoso que solo se presenta dentro de las aulas o fuera de ellas y que se da una sola vez ; mientras que el acoso escolar es una forma constante de amedrentar a un alumno con repetidas formas de agresión, en este tipo de agresiones se describe la física, con golpes y empujones, psicológicas, con amenazas, o cibernética, mediante las redes sociales, dado estos argumentos autores como Castillo (2011), Santoyo y Frías (2014) consideran que el acoso escolar es una conducta que afecta a la víctima física y psicológicamente, y que se da dentro de la escuela y fuera de ella.

Esto nos lleva a destacar que el acoso escolar es un fenómeno que está presente dentro de las instituciones y que involucra un agresor y una víctima, que a su vez puede ir acompañado de constantes ataques dentro o fuera de las escuelas, las víctimas regularmente son alumnos (as) que tiene algún problema familiar o que han sufrido alguna agresión o abuso, estos alumnos o jóvenes se pueden volver en los agresores o en las víctimas, por tal motivo puede entenderse que los

problemas familiares siempre van a afectar a los jóvenes físicamente, psicológicamente y emocionalmente, de esta manera los adolescentes y jóvenes cuyas edades oscila entre 15 y 17 años, y que cursan la educación media superior, son más impredecibles, creen que lo pueden todo y es cuando necesitan el apoyo y comprensión de los padres, ya que se encuentran en una etapa donde desarrollan comportamientos diferentes en busca de su personalidad, y se caracterizan por tener conflictos familiares, con probabilidades de tener una conducta de riesgo.

Dentro de nuestro trabajo hemos mencionado que el acoso escolar es un factor que afecta a muchos estudiantes, no importando el nivel académico en que se encuentre el alumno, por lo que en esta ocasión nos enfocamos en el nivel medio superior. Prosiguiendo con el tema esto nos lleva a relacionar factores que se asocian con el bajo rendimiento y el acoso escolar, causas como: la motivación, problemas personales y la economía, y además la falta de programas de apoyo en los alumnos, todas estas situaciones provocan que el estudiante tenga fracasos escolares o deserciones; por otro lado, también se encuentra el acoso escolar que es otra de las contingencias que está relacionada con el abandono académico, esta causa se puede relacionar con la falta de interés de asistir a la escuela por sufrir acoso.

Como se ha mencionado a lo largo de este manuscrito, el acoso escolar es un problema social que muchas instituciones no han puesto la debida atención sobre el tema, añadiendo que los padres de familia no tienen la suficiente información para orientar a sus hijos sobre el acoso escolar y dejan fuera estos temas en familia; refiriéndose a que cuando los alumnos tienen un bajo rendimiento o un fracaso escolar nunca se detienen para averiguar la falta de motivación del alumno, el motivo que los orilló a abandonar las clases o la escuela.



Cabe señalar que debido a la magnitud del problema sobre acoso escolar en los planteles educativos, se hace indispensable elaborar programas de prevención ante esta problemática que alcanza niveles incalculables de deserción escolar y bajo rendimiento académico, es necesario reflexionar sobre las etapas educativas en la cual surge el acoso escolar para que la intervención sea temprana, es decir desde la infancia, que es donde los niños adquieren hábitos y costumbres, la falta de estrategias para combatir el acoso escolar fomenta relaciones dañinas en la comunidad educativa. Se han encontrado modelos de prevención adecuados para la problemática que podrían ayudar a disminuir el acoso escolar en etapas escolares básicas, como lo sería el aprendizaje cooperativo (Pérez, 2010), el cual se trata de una forma de prevención para el acoso escolar, donde los alumnos aprenden el trabajo en conjunto para la aportación de aprendizaje positivo, en él aprenden el trabajo en conjunto a través de la discusión y solución de problemas en donde las habilidades sociales son esenciales para la comunicación activa entre los compañeros y llegar a una convivencia en armonía y de colaboración.

Por último, es muy importante tener en cuenta que cada alumno tiene su personalidad y hacer hincapié que se deben tomar decisiones que favorezcan a cada alumno, no forzar a que permanezcan en un plantel que no es de su agrado, considerando que este al estar descontento y desmotivado no tendrá un rendimiento académico eficaz, por otro lado, en relación con el acoso escolar es de suma importancia que se tomen medidas y que cada institución tenga programas que incrementen los valores y que contribuyan a la formación integral de los alumnos. Con esto en mente, es importante buscar la manera de erradicar este problema, como se puede ver en este manuscrito se identificaron algunos factores que pudieran incitar a que un estudiante sea acosado, de igual manera se mencionan los hallazgos dentro de las investigaciones empíricas teóricas de

factores relevantes que pueden estar relacionados con el acoso escolar y el desempeño académico de los estudiantes.

## Referencias

---

- Álvarez, G. (2016). Ciberbullying, una nueva forma de acoso escolar. 2016. Universidad de Educación a Distancia (España). Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Sociología I. Recuperado de [http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:CiencPolSocGalvarez/ALVAREZ\\_IDARRAG\\_A\\_Gema\\_Tesis.pdf](http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:CiencPolSocGalvarez/ALVAREZ_IDARRAG_A_Gema_Tesis.pdf)
- Arándiga, V. (2016). Emociones y sentimientos en el acoso escolar. *EOS Perú*, 3(01), 7-17. Recuperado de <https://eosperu.net/revista/wp-content/uploads/2015/10/EMOCIONES-Y-SENTIMIENTOS-EN-EL-ACOSO-ESCOLAR.pdf>
- Arango, L. (2012). El embarazo en el adolescente: una visión desde la dimensión emocional y la salud pública. *Revista cuidarte*, 3(1), 394-403. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3595/359533179020.pdf>
- Atravia, M. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes, en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 5(2), 1-19. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44750208.pdf>
- Bahamón, M. (2012). Bulimia y estrategias de afrontamiento en adolescentes escolarizadas de la Ciudad de Pereira, Colombia. *Psicología desde el Caribe*, 29(1), 105-122. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/292/29215963011.pdf>
- Barrera, A; Rodríguez, A; & Molina, M. (2013). Escenario actual de la Obesidad en México. *Temas de actualidad*. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2013/im133k.pdf>
- Bellido, G. (2015). Programa TEI "tutoría entre iguales". *Innovación educativa*, (25). [https://www.psicoaragon.es/sites/default/files/tutoria\\_entre\\_iguales.pdf](https://www.psicoaragon.es/sites/default/files/tutoria_entre_iguales.pdf)
- Bencomo, R, (2015), Efectos del acoso escolar (Bullying), sobre el rendimiento académico. *Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Centro de estudios de posgrado. Especialización en derecho de la niñez y de la adolescencia*. Recuperado de

[http://saber.ucv.ve/bitstream/123456789/14856/1/T026800015279-0-Rafaelabencomo\\_finalpublicacion-000.pdf](http://saber.ucv.ve/bitstream/123456789/14856/1/T026800015279-0-Rafaelabencomo_finalpublicacion-000.pdf)

Becoña, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del Psicólogo*, (77),25-32. [fecha de Consulta 28 de Agosto de 2020]. ISSN: 0214-7823. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=778/77807705>

Benavides, M. (2015). Juventud, desarrollo humano y educación superior: una articulación deseable y posible. *Revista Iberoamericana de educación Superior*, 6(16). Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/2991/299138522009.pdf>

Blandón, A; & López, L. (2016). Comprensiones sobre la pareja en la actualidad: jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 505-517. Recuperado de

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2016000100035&script=sci\\_abstract&tlng=pt](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2016000100035&script=sci_abstract&tlng=pt)

Bonilla, A. (2016). El sistema educativo mexicano en el contexto real del trabajo docente. En J.A. Trujillo Holguín y J.L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reforma educativa, contenidos curriculares y procesos de evaluación* (pp. 29-37), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Recuperado de

<https://www.rediech.org/inicio/images/k2/Desarrollo2-articulo1-2.pdf>

Camarillo, N., Cabada, E., Gómez, A., & Munguía, E. (enero, 2013). Prevalencia de trastornos de la alimentación en adolescentes. *RevEspMédQuir* . 18 (1). Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/quirurgicas/rmq-2013/rmq131h.pdf>

Cano, M; & Vargas, J. (2018). Actores del Acoso Escolar. *Revista Médica de Risaralda*. Universidad Tecnológica de Pereira. 24 (1). Recuperado de

<http://revistas.utp.edu.co/index.php/revistamedica/article/view/14221>

Carranza, F., Hernández, M., & Alhuay, J. (2017). Bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes de pregrado de psicología. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 13(2), 133-146. Recuperado de

<https://dx.doi.org/10.18004/riics.2017.diciembre.133-146>

Castillo, A., Estrada, Y., & García, J. (2010). Clima familiar y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Recuperado de

[http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area\\_01/1652.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_01/1652.pdf)

- Castillo, O., Gaxiola, C., & Martínez, M. (2008). Variables Sociodemográficas que Influyen en el Rendimiento Académico de Estudiantes de Medicina en la FESI-UNAM. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 11(4). Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/article/download/18591/17643>
- Castillo, C; Cruz, L; & Peña, D. (2012). *Descripción de los factores de riesgo y de protección frente al bullying de los estudiantes de bachillerato del colegio COFREM de Acacias (Meta)* (Bachelor's thesis Universidad de La Sabana). Recuperado de <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/3462>
- Castillo, L. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4 (8) Edición especial. *La Violencia en las escuelas*, 415-428. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2810/281021722009.pdf>
- Castro, A., Niño, J., & Fernández, F. (2020). El acoso escolar como oportunidad para mejorar la convivencia en el aula. *Educación y Humanismo*, 22(38). Recuperado de <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.38.3675>
- Castro, A. (2007). Violencia silenciosa en la escuela. *Buenos Aires: Bonum*. Recuperado de <http://www.terras.edu.ar/biblioteca/39/39CASTRO-SANTANDER-Alejandro-Cap-3-El-acoso-escolar.pdf>
- Cañedo, D; & Figueroa, E. (2013). La práctica docente en educación superior: una mirada hacia su complejidad. *Sinéctica*, (41), 2-8. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-109X2013000200004](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2013000200004)
- Chávez, B. & Borja, A. (2017). Habilidades sociales y conductas de Bullying. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*. 3(1). Facultad de Estudios Superiores Iztacala. UNAM. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/322647181\\_Relacion\\_entre\\_habilidades\\_sociales\\_y\\_bullying](https://www.researchgate.net/publication/322647181_Relacion_entre_habilidades_sociales_y_bullying)
- Cuevas, C., & Marmolejo, A. (2016). Observadores: un rol determinante en el acoso escolar. *Revista Pensamiento Psicológico*. Vol. (14). Pp.89-102. Recuperado de <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/726/1951>

Covarrubias, P. & Piña, M. (2004). La interacción maestro-alumno y su relación con el aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. 34(1). México. Recuperado de

<https://blogs.ugto.mx/constancias/wp-content/uploads/sites/30/2016/11/Relac-M-A-apred-Covarrubias-y-Pi%C3%B1a.pdf>

Daza, D., & Becerra, M. (2015). Ambientes de aprendizaje o ambientes educativos. “Una reflexión ineludible”. *Revista de Investigaciones UCM*, 15(25), 144-158. Recuperado de

<http://www.revistas.ucm.edu.co/ojs/index.php/revista/article/download/39/39>

De León, T., Rodríguez, R., Ortega, V., & González, I. (2006). La orientación vocacional y la modificación del criterio de pre elección de carrera técnica en alumnos de nivel medio superior del CBTA N 1, en el norte de México. *Educere*, 10(32), 71-76. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603211.pdf>

De Miguel, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista complutense de educación*, 12(1), 81. <https://core.ac.uk/download/pdf/38820954.pdf>

Duarte, J. (2003). Entornos de aprendizaje: un enfoque conceptual. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (29), 97-113. Recuperado de

[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052003000100007](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052003000100007)

Echeverri, M. & Vargas, J. (2018). Actores del acoso escolar. *Revista Médica de Risaralda*, 24(1), 60-66. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.22517/25395203.14221>

Enríquez, M., Garzón, F. (2015). El acoso escolar. 10(1), Saber, Ciencia y Libertad. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5329121>

Eraza, O. (2012). La intimidación escolar, actores y características. 3(1). *Revista Vanguardia Psicológica*. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815149>

España, E. (2017). Acoso Escolar en Adolescentes y sus Efectos psicosociales. (Tesina). *Ciudad Universitaria*, CDMX. Recuperado de

[http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/AL96AUV81PM1991L2V88XLL25YYG4QGSNA61X52XRDIVJ1IE72-43974?func=find-b&REQUEST=+Acoso+Escolar+&find\\_code=WRD&ADJACENT=N&local\\_base=TE](http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/AL96AUV81PM1991L2V88XLL25YYG4QGSNA61X52XRDIVJ1IE72-43974?func=find-b&REQUEST=+Acoso+Escolar+&find_code=WRD&ADJACENT=N&local_base=TE)

[S01&x=55&y=14&filter\\_code\\_2=WYR&filter\\_request\\_2=&filter\\_code\\_3=WYR&filter\\_request\\_3=](#)

Espinoza, A., Márquez, A., Rodríguez, D. & Silva, G. (2016). Acoso escolar y rendimiento académico en alumnos de enseñanza primaria en Mexicali. *Ciencia & Futuro*, 6(1), 104-118.

[https://revista.ismm.edu.cu/index.php/revista\\_estudiantil/article/download/1253/673](https://revista.ismm.edu.cu/index.php/revista_estudiantil/article/download/1253/673)

Ferrel, R., Vélez, J. & Ferrel, F. (2014). Factores psicológicos en adolescentes escolarizados con bajo rendimiento académico: *depresión y autoestima*. *Encuentros*, 12 (2), 35-47. [Fecha de Consulta 17 de Septiembre de 2020]. ISSN: 1692-5858. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4766/476655660003>

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. Recuperado de

[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0370-41062015000600010](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062015000600010)

Galilea, V. (2001). Orientación vocacional. *Recuperado de*

[https://www.sie.es/crl/archivo\\_pdf/ORIENTACION%20VOCACIONAL.pdf](https://www.sie.es/crl/archivo_pdf/ORIENTACION%20VOCACIONAL.pdf)

Garbanzo, G. (2007). Factores Asociados al Rendimiento Académico en estudiantes Universitarios, Una reflexión desde la Calidad de la Educación Superior Pública. *Revista Educación*. 31(1). Recuperado de

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/1252/1315>

García, M<sup>a</sup> C., Carpio, M<sup>a</sup> de la V., De la Torre, J., Cerezo, M<sup>a</sup> T. & Casanova, F. (2006). Estilos educativos paternos, rendimiento y violencia escolar. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y la Educación*, 1 (1), 283-291. [Fecha de Consulta 26 de Septiembre de 2020]. ISSN: 0214-9877. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832311025.pdf>

García, G., García, K., & Reyes, A. (2014). Relación Maestro Alumno y Sus Implicaciones en el Aprendizaje. *Ra Ximha*. 10(15). Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/551/55114094012.pdf>

García, G., Rangel, G., & Angulo, R. (2014). Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Ra Ximhai*, 10(5), 279-290. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/461/46132134019.pdf>

García, M. & Ascencio, C. (2015). Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista Internacional de Psicología y Educación*, 17 (2), 9-38. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/802/80247939002.pdf>

Garaigordobil, M., & Oñederra, J. (2010). Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores. *European Journal of Education and Psychology*. (España) Num. 2 Vol. 3. Recuperado de

[https://www.researchgate.net/publication/49943759\\_Inteligencia\\_emocional\\_en\\_las\\_victimimas\\_de\\_acoso\\_escolar\\_y\\_en\\_los\\_agresores](https://www.researchgate.net/publication/49943759_Inteligencia_emocional_en_las_victimimas_de_acoso_escolar_y_en_los_agresores)

Giró, J. (2011). Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración. *Papers. Revista de Sociología*, 96(1), 77-95. Recuperado de

<https://papers.uab.cat/article/view/v96-n1-giro>

Gómez, L. (2017). Educación en valores. *Revista Raites*, 3(6). Recuperado de

<https://core.ac.uk/download/pdf/229034277.pdf>

González, T., Correa, A. & García, G. (2015). Causas y consecuencias de la deserción y repitencia escolar: *una visión general en el contexto latinoamericano*. *Cultura Educación y Sociedad*, 6(2). Recuperado de

<https://core.ac.uk/download/pdf/230171172.pdf>

González, M. (2015). Índice global de acoso escolar en una secundaria perteneciente al Municipio de San Antonio La Isla Estado de México. Recuperado de

<http://148.215.1.182/handle/20.500.11799/66629>

González, M., & Ramírez, M. (2017). Acoso escolar y habilidades sociales en alumnado de educación básica. *Ciencia ergo-sum*, 24(2), 109-116. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/jatsRepo/104/10450491003/10450491003.pdf>

González, R., González, R., Cataño, A. & Londoño, B. (2017) Análisis del comportamiento económico de los estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín. *Revista Espacios Educación*. Vol. (38) No. 50. Pág. 17 Recuperado de

<https://www.revistaespacios.com/a17v38n50/a17v38n50p17.pdf>



- Glew, M., Fan, M., Katon, W., Rivara, F., y Kernic, M. (2005). Bullying; ajuste psicosocial y rendimiento académico en la escuela primaria. *ArchPediatrAdolescMed.* 2005; 159 (11): 1026–1031. DOI: [10.1001 / archpedi.159.11.1026](https://doi.org/10.1001/archpedi.159.11.1026)
- Güemes, M., Ceñal, F, & Hidalgo, M. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría integral*, 21(4), 233-244. Recuperado de [https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2017/06/Pediatria-Integral-XXI-4\\_WEB.pdf#page=8](https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2017/06/Pediatria-Integral-XXI-4_WEB.pdf#page=8)
- Hamodi, C. & Jiménez, L, (2018) Modelos de prevención del bullying; ¿qué hacer en educación infantil? *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH.* Vol. 9 No. 16. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5216/521654339002/html/index.html>
- Heredia J, Rodríguez A. & Vilalta J. (2014). Predicción del rendimiento en una asignatura empleando la regresión logística ordinal. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 40(1), 145-162. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052014000100009>
- Hernández, L.L., & García, A.R. (2017). Estilos educativos familiares y acoso escolar: un estudio en la comunidad autónoma de la Rioja (España). *Revista Brasileira de Educacao.* 22(71). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27553035012>
- INEE (2016) estudios sobre las intervenciones para abatir el abandono escolar en educación media superior en. Disponible en <https://www.inee.edu.mx/portalweb/suplemento12/abandono-escolar-en-ems-yo-no-abandono.pdf>
- Jiménez, V., & Bernal, O. (2015). Percepción del clima social familiar y actitudes ante el acoso escolar en adolescentes. *European Journal of investigation in health, psychology and education*, 3(2), 149-160. Recuperado de <https://doi.org/10.30552/ejihpe.v3i2.42>
- Klimenko, O., Ochoa, Y., Rodríguez, A., & Calderón, C. (2018). Prevalencia de consumo de sustancias en los adolescentes entre 13 y 18 años pertenecientes al municipio de Puerto Rico Caquetá. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, (25), 3-18. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6521983.pdf>
- Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y salud*, 1(2), 23-31. [http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-41851999000200004](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004)

Krauskopf, D. (2003). Participación social y desarrollo en la adolescencia. Recuperado de

[https://www.researchgate.net/profile/Krauskopf\\_Dina/publication/318544228\\_PARTICIPACION\\_SOCIAL\\_Y\\_DESARROLLO\\_EN\\_LA\\_ADOLESCENCIA\\_ENERO\\_2003\\_COSTA\\_RICA/links/597005fa0f7e9b4417366fa9/PARTICIPACION-SOCIAL-Y-DESARROLLO-EN-LA-ADOLESCENCIA-ENERO-2003-COSTA-RICA.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Krauskopf_Dina/publication/318544228_PARTICIPACION_SOCIAL_Y_DESARROLLO_EN_LA_ADOLESCENCIA_ENERO_2003_COSTA_RICA/links/597005fa0f7e9b4417366fa9/PARTICIPACION-SOCIAL-Y-DESARROLLO-EN-LA-ADOLESCENCIA-ENERO-2003-COSTA-RICA.pdf)

Krug, G., Dahlberg, L.L., Mercy, A., & Zwi, B. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Recuperado de

<https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>.

Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>. Recuperado de

<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:C0880tf5QGgJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5475216.pdf+&cd=3&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>

Legorreta, A. (2009). El devenir de la educación media superior. El caso del Estado de México. *Tiempo de educar*, 10(19), 171-204. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/311/31113164007.pdf>

Legorreta, F. (2018). Bullying y rendimiento académico en estudiantes de nivel medio superior. *Tesis*. Universidad Autónoma del estado de México. Centro Universitario UAEM Atlacomulco. Disponible en

<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/99594/BULLYING%20Y%20RENDIMIENTO%20ACAD%20C3%89MICO%20EN%20ESTUDIANTES%20DE%20NIVEL%20MEDIO%20SUPERIOR.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Lemos, R. (marzo, 2019)- 5 Tipos de Acoso Escolar o Bullying. La mente es maravillosa.

Recuperado de <https://lamenteesmaravillosa.com/5-tipos-acoso-escolar-bullying/>

Ley General de Educación (2019) Diario Oficial de la Federación. Recuperado de <https://legalzone.com.mx/ley-general-de-educacion-2017-mexico/>

Lillo, J. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (90), 57-71. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019660005>

- López, O; &Hederich, Ch. (2010). Efectos de un andamiaje para facilitar el aprendizaje autorregulado en ambientes hipermedia. *Revista Colombiana de Educación*, (58), 14-39. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4136/413635664002>
- López, S. &Horz, W. (2018). Las razones del abandono escolar del bachillerato tecnológico agropecuario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 48(1), 73-102. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/270/27057919008/html/index.html>
- Loredo, A., Vargas, E., Casas, A., González, J., & Gutiérrez, D. (2017). Embarazo adolescente: sus causas y repercusiones en la diada. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 55(2), 223-229. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457750722016>
- Lucero, C., Baldi, B. & Molina, M. (2016). Relaciones interpersonales y resolución de problemas en estudiantes universitarios. In *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-044/933.pdf>
- Marchesi, A. (2000). Un sistema de indicadores de desigualdad educativa. *Revista Iberoamericana De Educación*, 23, 135-163. Recuperado de <https://doi.org/10.35362/rie2301009>
- Martínez, M., Flores, Y., Rizo, M., Aguilar, R., Vázquez, L., & Gutiérrez, G. (2010). 7th to 9th grade obese adolescents perceptions about obesity in Tamaulipas, Mexico. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 18(1), 48-53. [https://www.scielo.br/pdf/rlae/v18n1/es\\_08.pdf](https://www.scielo.br/pdf/rlae/v18n1/es_08.pdf)
- Melero, S. (2017). Intervención cognitivo-conductual en una adolescente víctima de acoso escolar. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4(2), 149-155. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4771/477152556008.pdf>
- Mendoza, B. (2017). Prácticas de crianza y acoso escolar: descripción en alumnado de educación básica. *Innovación educativa (México, D.F)*, 17(74), 125-141. Recuperado en 25 de junio de 2020. De [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-26732017000200125&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732017000200125&lng=es&tlng=es)

Merayo, Ma. (2013). Guía para padres. *Acoso escolar*. Ed, CEAPA. Madrid.

<https://unaf.org/wp-content/uploads/2015/06/Guia-acoso-escolar-CEAPA.pdf>

Molina, A. (2015). *Influencia de bullying en el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de Educación General de Unidad Educativa Mercedes*. Vásquez Correa en el año lectivo 2014-2015 (Bachelor thesis). Recuperado de

<http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/8611>

Montañez, V., & Martínez, A., (2015). Bullying y violencia escolar: diferentes similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista Internacional de Psicología y Educación*, 17(2), 9-38. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/802/80247939002.pdf>

Mora, S. (2008). Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez. *Reflexiones*, 87(2), 67-80. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/729/72912555004.pdf>

Morales, A., Ramírez, W., Ureña, E., Sevilla, A., Umaña, P., & Chaves, R. (2002). Anorexia y bulimia: caracterización y sistematización de la experiencia de intervención de una Clínica de Adolescentes. *Acta pediátrica costarricense*, 16(3), 93-108

[http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-00902002000300002](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00902002000300002)

Moratto, N., Berbesí, D., Cárdenas, N., Restrepo, C., & Londoño, F. (2015). La familia como factor predictor de la intimidación escolar en Antioquia (Colombia). *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 8(2), 97-102. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/801/80149351005.pdf>

Montero, R; Villalobos, P; & Valverde, B. (2007). Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica; un análisis multinivel. RELIEVE. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*. 13(2), 215-234. Recuperada de

<https://www.redalyc.org/pdf/916/91613205.pdf>

Muñoz, J. (2016). Factores de riesgo en el acoso escolar y ciberacoso: implicaciones educativas y respuesta penal en el ordenamiento jurídico español. *Revista Criminalidad*, 58(3). 71-86- Recuperado de

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-31082016000300007&script=sci\\_abstract&tlng=en](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-31082016000300007&script=sci_abstract&tlng=en)

Navor, H., Guadarrama, G., López, V., & Mendoza, M. (2017). Prevalencia de problemas emocionales y conductuales en una muestra de adolescentes mexicanos. *Psico*, 48(4). 250-255. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6247869.pdf>

Ochoa, N. & Uribe, I. (2015). Sentido de la interacción social mediada por Facebook en un grupo de adolescentes, estudiantes de bachilleratos públicos de Colima, México. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XXI(42),9-37.[fecha de Consulta 28 de Agosto de 2020]. ISSN: 1405-2210. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=316/31642649002>

Olweus, D. (1993). Acoso escolar, “bullying”, en las escuelas: hechos e intervenciones. *Centro de Investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Bergen, Noruega*. Recuperado de

[https://www.researchgate.net/profile/Dan\\_Olweus/publication/253157856\\_ACOSO\\_ES\\_COLARBULLYING\\_EN\\_LAS\\_ESCUELAS\\_HECHOS\\_E\\_INTERVENCIONES/links/0f31753c7d61c06b1c000000.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Dan_Olweus/publication/253157856_ACOSO_ES_COLARBULLYING_EN_LAS_ESCUELAS_HECHOS_E_INTERVENCIONES/links/0f31753c7d61c06b1c000000.pdf)

Oñederra, A. (2008). *Bullying: Concepto, causas, consecuencias, teorías y estudios epidemiológicos* (XXVII Curso de Verano EHU-UPV, diapositiva 20). Donostia, San Sebastián. Recuperado de

<http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/meriales%20docentes%20curso%20verano%202008/1.%20ullying%20aproximacion%20al%20fenomeno%20Oñederra.pdf>

Ordóñez, J. & Sánchez, H. (2009). Clima educativo familiar y rendimiento académico de los estudiantes de inglés como lengua extranjera. *Laurus*, 15(30), 207-230. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/761/76120651010.pdf>

Organización Mundial de la Salud, (2012). Prevenir el embarazo precoz y los resultados reproductivos adversos en adolescentes en los países en desarrollo: las evidencias. Ginebra, Suiza: OMS, Departamento de Salud Materna.

[https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/78253/WHO\\_FWC\\_MCA\\_12\\_02\\_spa.pdf;jsessionid=AA721F30869FF0DDF4158033AFE54D4?sequence=1](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/78253/WHO_FWC_MCA_12_02_spa.pdf;jsessionid=AA721F30869FF0DDF4158033AFE54D4?sequence=1)

- Osorio, M. del C; Mejía, H. & Navarro, A. (2009). Factores psicosociales que influyen en el éxito o fracaso del aprovechamiento escolar en la asignatura de Física básica. Caso del plantel "Ignacio Ramírez Calzada". *Espacios Públicos*, 12 (26), 261-276. [Fecha de Consulta 4 de septiembre de 2020]. ISSN: 1665-8140. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=676/67612145014>
- Pacheco, G., Eulogio, A., Tejero, J., & González, D. (2018). Capítulo II Estructura del Sistema Educativo Mexicano: Antecedentes y generalidades. M. Reyes. *Ciencias de la Educación*. Recuperado de [https://www.ecorfan.org/handbooks/Ciencias de la educacion TI/La ense%C3%B1anza aprendizaje y evaluaci%C3%B3n bajo el enfoque en competencias 2.pdf](https://www.ecorfan.org/handbooks/Ciencias_de_la_educacion_TI/La_ense%C3%B1anza_aprendizaje_y_evaluaci%C3%B3n_bajo_el_enfoque_en_competencias_2.pdf)
- Palacios, G. (2005). La anorexia. *Contraluz: Revista de la Asociación Cultural Arturo Cerdá y Rico*, (2), 185-194. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3099985.pdf>
- Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, R. (2009). Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia. McGraw Hill. Recuperado de <http://salud.mendoza.gov.ar/wp-content/uploads/sites/16/2017/03/Psicologia-del-Desarrollo-PAPALIA-2009.pdf>
- Paramo, G., & Correa, C. (2012). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. *Revista Universidad EAFIT*, 35(114), 65-78. Recuperado de <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1075>
- Paredes, D., & Sanabria, M. (2015). Ambientes de aprendizaje o ambientes educativos. Una reflexión ineludible. *Revista de Investigaciones UCM*, 15(25), 144-158. DOI: <http://dx.doi.org/10.22383/ri.v15i1.39>
- Peña J., Soto, E. & Calderón, A. (2016). La influencia de la familia en la deserción escolar: estudio de caso en estudiantes de secundaria de dos instituciones de las comunas de Padre las Casas y Villarrica, Región de la Araucanía, Chile. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(70), 881-899. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/140/14046162011.pdf>
- Pérez, A. (2010). El Aprendizaje Cooperativo. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. 1(8). Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7194.pdf>

- Pérez, D., Blanco de Anaya, L., Sosa, D., & Serrano, L. (2010). La comunicación asertiva en la conducta social y sexual de riesgo en adolescentes. *Revista Información Científica*, 66(2). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/5517/551757305021.pdf>
- Pérez, C; Álvarez, A; del Mar, M; Gázquez, J; & López, V. (2015). Violencia Escolar y Rendimiento Académico. (VERA): Aplicación de realidad aumentada. *European Journal of investigation in health, psychology and education*, 1(2). 71-84. Recuperado de <http://www.revinfoinformatica.sld.cu/index.php/ric/article/view/489/887>
- Pirillo, E. (2010). Bullying: Algunas consideraciones psicoanalíticas de su acontecer. *Perspectivas en Psicología*, 7(1), 89-94. Recuperado de <http://seadpsi.com.ar/revistas/index.php/pep/article/view/19>
- Procel, M., & Sánchez, D. (2019). Factores socioeconómicos que afectan el rendimiento académico de los estudiantes de nivelación de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, período 2018-1S campus matriz. Recuperado de [http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/98998/1/Investigacion-e-innovacion-en-la-ES\\_096.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/98998/1/Investigacion-e-innovacion-en-la-ES_096.pdf)
- Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA). (2012). *Nota País PISA 2012 Resultados*. OCDE. Recuperado de <https://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA-2012-results-mexico-ESP.pdf>
- Quiles, L., & Loya, Z. (2014). Educación Media y Superior en México: análisis teórico de la realidad actual. *Dedica. Revista de Educación e Humanidades*, (6), 59-72. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4733974.pdf>
- Ramírez, C. (2011). La influencia de la escolaridad de los padres en el aprendizaje de los niños de primaria. (tesina). Universidad pedagógica Nacional. Ciudad del Carmen, Campeche. Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/28825.pdf>
- Ramírez, M. (2007). Televisión y violencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 327-349. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/805/80539209.pdf>
- Ramírez, M. (2015). La importancia del ambiente escolar en el rendimiento educativo en los alumnos de secundaria. Un estudio comparativo. (Tesis de maestría). Universidad



Pedagógica Nacional Unidad 096 D.F. Norte. Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/31332.pdf>

Reyes, A. (2009). La escuela Secundaria como Espacio de Construcción de Identidades Juveniles. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14 (40). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/140/14004008.pdf>

Rojas, L. & Flores, I. (2013). El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características posmodernas. *Revista de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, 10 (23), 120-139. Recuperado de <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/13.pdf>

Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33-59. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/551/55127024002.pdf>

Ruiz, R; García, J.L; & Pérez, M. A. (2014). Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: Caso Universidad Autónoma de Sinaloa. *Ra Ximhai*, 10(5), 51-74. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46132134004.pdf>

Ruíz, R., García, J., Ruíz, F. & Ruíz, A. (2018). La relación bullying-deserción escolar en bachilleratos rurales. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(2), 37-45. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412018000200037](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412018000200037)

Salinas, A., & Vaca, A. (2018). *Influencia del Acoso Escolar en el Rendimiento Académico en Adolescentes de 12 a 14 años*. (Bachelor's thesis) Recuperado de <http://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/3953/1/INFLUENCIA%20DEL%20ACOSO%20ESCOLAR%20EN%20EL%20RENDIMIENTO%20ACADEMICO%20EN%20.pdf>

Sánchez, E. (2017). Factores que inciden en el Acoso Escolar de la Facultad de Enfermería y Obstetricia. (Tesis). *Universidad Autónoma del Estado de México*. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/70674/TESIS+FACTORES+QUE+INCIDEN+EN+EL+ACOSO+ESCOLAR+DE+LA+FACULTAD+DE+ENFERMERIA+Y+OBSTETRICIA.pdf?sequence=3>



Santoyo, D., y Frías, S. (2014). Acoso escolar en México: actores involucrados y sus características. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), XLIV (4), 13-41. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/270/27032872002.pdf>

Santander, C. (2007). *Violencia silenciosa en la escuela. Buenos Aires; Bonum.*

<http://www.terras.edu.ar/biblioteca/39/39CASTRO-SANTANDER-Alejandro-Cap-3-El-acoso-escolar.pdf>

Saucedo, C. (2015). El abandono escolar desde el punto de vista del alumno: ¿autoexclusión o exclusión estructural? En Ramiro Jesús Sandoval, Martha Páramo, Gloria Ornelas, Lorena Ramírez y José Jaime Ávila (coords.): *La construcción del maestro del Siglo XXI*. Ciudad de México (México): México, DGIRE-UNAM. Recuperado de

<https://www.aacademica.org/claudia.lucy.saucedo.ramos/3.pdf>

Secretaria de salud, (2002). *Prevención del embarazo no planeado en los adolescentes.*

Recuperado de <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/DOCSAL7201.pdf>

Sierra, A. (2010). *Violencia escolar Perfiles Psicológicos de Agresores y Víctimas. Poliantea*, 6(10),14. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4784582.pdf>

Secretaria de Prevención, y participación Ciudadana (2011). *Deserción escolar y conductas de riesgo en Adolescentes.* Disponible en

<https://www.uv.mx/dgdaie/files/2013/09/Embarazo-en-Adolescentes-del-Sureste-de-Mexico-2.pdf>

Secretaria de Educación Pública, (2018). *La estructura del Sistema Educativo. Sistema de Información de Tendencias educativas en América Latina.* Recuperado de

[https://www.siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit\\_accion\\_files/siteal\\_mexico\\_0101.pdf](https://www.siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/siteal_mexico_0101.pdf)

Senovilla, L. (2012). *Bullying: Un miedo de muerte, radiografía de la violencia entre niños y jóvenes en las aulas españolas.* Recuperado de

<https://docplayer.es/12646365-Bullying-un-miedo-de-muerte.html>

Shamah-Levy T, Cuevas-Nasu L, Gaona-Pineda EB, Gómez-Acosta LM, Morales-Ruán MC, Hernández-Ávila M, Rivera-Dommarco JA. (2018). Sobrepeso y obesidad en niños y adolescentes en México, actualización de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de Medio Camino 2016. *Salud Pública Mex* ;60:244-253.

<https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/8815/11493>

Sosa, D., Sánchez, S. & Guerrero, E. (2016). Autoconcepto académico: Modalidades de escolarización repeticiones del curso y sexo. Dpto. de Psicología y Antropología, Universidad de Extremadura. 25(2). Recuperado de

<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:WxmCloel80J:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6036933.pdf+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>

Suárez, E. y Suárez, Brieva, E. & Pérez, C. (2017). Análisis de los factores asociados al rendimiento académico de estudiantes de un curso de informática. *Revista de Pedagogía*, 38 (103), 176-191. [Fecha de Consulta 19 de septiembre de 2020]. ISSN: 0798-9792. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=659/65954978009>

Tapia, G. (2009). El Acceso y el Abandono de la Educación Básica Obligatoria en México, 1990-2005. Balance Demográfico de las Oportunidades Educativas de los Jóvenes de 15 a 19 años. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(4), 219-252. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/551/55114094012.pdf>

Tenti, E. (2010). *Sociología de la educación*. Disponible en

<http://disde.minedu.gob.pe/bitstream/handle/123456789/4691/Sociolog%C3%ADa%20de%20la%20educaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Teruel, J. (2007). *Estrategias para prevenir el bullying en las aulas*. Madrid: Ojos Solares.

Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179814023011.pdf>

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de educación superior*, 71(18), 1-9. Recuperado de

[http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista71\\_S1A3ES.pdf](http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista71_S1A3ES.pdf)

Usla, H; (17, nov, 2020) Aumenta deserción escolar por falta de interés y problemas económicos. *El Financiero*. Recuperado de

<https://www.elfinanciero.com.mx/economia/aumenta-desercion-escolar-por-falta-de-interes-y-problemas-economicos>

- Valdivia, Ma. & Barba, A. (2017): “La escasez de recursos económicos como causa de deserción”, *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo* (noviembre 2017). En línea: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2017/11/escasez-recursos-desercion.html>
- Valdés, A; Martínez, A; Tánori, J.& Madrid, J. (2016) Relación entre funcionamiento familiar, emociones morales y violencia entre estudiantes de primaria. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(71), 1093-1110- Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662016000401093&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662016000401093&lng=es&tlng=es)
- Valles, G. (2017). Funciones del Yo y su relación con el tipo de víctima en homicidas calificados. [http://revista.cleu.edu.mx/new/descargas/1703/articulos/Articulo11\\_funciones\\_del\\_yo.pdf](http://revista.cleu.edu.mx/new/descargas/1703/articulos/Articulo11_funciones_del_yo.pdf)
- Vargas, E., & Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista colombiana de psicología*, (11), 115-134. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/804/80401109.pdf>
- Vargas, E. & Paternina, S. (2017). Relación entre habilidades sociales y acoso escolar. Recuperado de [https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/download/1731/pdf\\_260/](https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/download/1731/pdf_260/)
- Varón, S. (2010). Violencia escolar Perfiles Psicológicos de agresores y víctimas. *Poliantea*, 6(10), 14. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4784582>
- Vásquez, P. (2014). Autoestima y Acoso Escolar en Alumnos del Sexto Grado del CETI. N°20983; Julio C. Tello, Hualmay-2014. (Tesis). *Facultad de Ciencias Sociales Escuela Académico Profesional de Trabajo Social*. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Huacho-Perú. Recuperado de <http://redin.pncvfs.gob.pe/documento/investigacion/autoestima-y-acoso-escolar-en-alumnos-del-6to-de-primaria-del-ceti-n-20983-julio-ctello-hualmay-2014J30.pdf>
- Vázquez, R., Ramos, A., & Maravilla, G. (2009). Consumo de droga (s) y aprovechamiento escolar. La convivencia y sus problemas; micro culturas juveniles en la escuela. Disponible en

[http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area\\_tematica\\_17/ponencias/1372-F.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_17/ponencias/1372-F.pdf)

Vega, J. (2018). Factores asociados al Acoso Escolar en un Centro de Educación Superior de la Ciudad de Mérida. (Tesis). UADY Facultad de Educación. Recuperado de

[https://scholar.google.com.mx/scholar?dcr=0&sxsrf=ALeKk03YJSQZoNH4S7IzcQ-TIFQq4Ei-0Q:1593227302737&gs\\_lcp=CgZwc3ktYWlQAzIICCEQFhAdEB46BwgjEOoCECc6BAgjECc6BQgAEIMBOgUIABCxAzoCCAA6BggAEBYQHjoECAAQDTToGCAAQDR AeOggIABAIEA0QHjoFCCEQoAE6BwghEAoQoAFQvBtYmuIBYK2AmgJcAB4AIBqgKIAyhFkgEHMC4zOC4xMJgBAKABAaoBB2d3cy13aXqWAQo&uact=5&um=1&ie=UTF-8&lr&q=related:DPTIk7EOnHLFGM:scholar.google.com/](https://scholar.google.com.mx/scholar?dcr=0&sxsrf=ALeKk03YJSQZoNH4S7IzcQ-TIFQq4Ei-0Q:1593227302737&gs_lcp=CgZwc3ktYWlQAzIICCEQFhAdEB46BwgjEOoCECc6BAgjECc6BQgAEIMBOgUIABCxAzoCCAA6BggAEBYQHjoECAAQDTToGCAAQDR AeOggIABAIEA0QHjoFCCEQoAE6BwghEAoQoAFQvBtYmuIBYK2AmgJcAB4AIBqgKIAyhFkgEHMC4zOC4xMJgBAKABAaoBB2d3cy13aXqWAQo&uact=5&um=1&ie=UTF-8&lr&q=related:DPTIk7EOnHLFGM:scholar.google.com/)

Villalobos, A., Hubert, C., Hernández, I., De la Vara, E., Suárez, L., Romero, M., & Barrientos, T. (2020). Maternidad en la adolescencia en localidades menores de 100 000 habitantes en las primeras décadas del milenio. *salud pública de México*, 61(6), 742-752. Recuperado de

<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=90700>

Villota, E. (2015). El acoso escolar. Saber, ciencia y libertad. 10(1), 219-234. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5329121>

Weiss, E. (2012). La educación media superior en México ante el reto de su universalización. *Archivos de Ciencias de la Educación*. 6(6).

<https://www.redalyc.org/pdf/311/31181603.pdf>

Zúñiga, G. (2006). Deserción Estudiantil en el Nivel medio Superior, Causas y solución. Trillas. México. Recuperado de

[http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:txh\\_jS\\_50P\\_EJ:www.lasalle.edu.mx/revistas/index.php/xihmai/article/download/58/42+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:txh_jS_50P_EJ:www.lasalle.edu.mx/revistas/index.php/xihmai/article/download/58/42+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx)